

BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración

Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XX — N. 5 — Publicación mensual — MAYO de 1905

SUMARIO: María Madre y Auxilio de los Cristianos	109	D ^a . Manuela Borgoño de Kieler	124
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	117	Crónica Salesiana: Barcelona — Santa Tecla — Barcelona — León-Mejico — La Paz (Bolivia) — Viedma — Montevideo	125
De nuestras Misiones: Una preciosa confesión — En el Gran Pará (Brasil — Ecuador	116	Varietades: María: Poesía	129
Santiago de Chile	121	Bibliografía	131
Gracias de María Auxiliadora	122	Necrología — Cooperadores Salesianos difuntos	132

María Madre y Auxilio de los Cristianos

Extiende al mundo todo tu mano, Auxiliadora.

(S. GERMÁN).

AUN resuenan en el ambiente las últimas dulcísimas notas del himno gigantesco que el mundo entero entonó á la Purísima, á la Inmaculada Madre de Dios en su año Jubilar. De todos los ámbitos del mundo, respondiendo á la paterna invitación del Sumo Pontífice, se oyeron gritos de entusiasmo y de fervor: y al ver el júbilo que fecha tan memorable producía en todos los corazones, el pecho se abría á dulces esperanzas. Aquella santa portía, que pueblos y naciones demostraban en honrar á la Madre de Dios, fué para todos una revelación consoladora, revelación de la fe que

aun palpita en millares de corazones; por que mientras María ocupe su puesto de honor en el amor de las almas, mientras el culto de María exista en el hogar y en el templo, Jesús tendrá adoradores y secuaces. Fué, pues, para los católicos el año Jubilar un año de consuelos y de alientos. Si la proclamación del dogma sirvió de piedra de toque de la fe, para probar la estabilidad y firmeza de los verdaderos creyentes, el Jubileo ha sido como un potente despertador de esta misma fe, la ha sacudido en las almas apocadas, la ha vivificado con el ejemplo de las almas fuertes. Hemos visto á pueblos y ciudades enteras deponer el mísero respeto humano y correr en grandiosos peregrinajes á postrarse á los pies de

María en sus más célebres santuarios y allí jurar adhesión eterna á Cristo y á su Vicario; á pesar de que en muchas ciudades, en que la impiedad era dueña del campo, fuese casi temeridad hacer procesiones y peregrinajes. Pero ¡viva Dios! que la fe en este siglo sabe también salir vencedora y triunfante. — Y ved como ahora y siempre es María el camino más breve y seguro para llegar á Jesús; ved como la devoción á María es la señal más potente de la vida de la fe.

* * *

María es como la representación de la bondad y ternura de Dios, porque á Ella está encomendada la distribución de las gracias á los hombres. Es Madre de Dios, dignidad excelsa, la más alta á que una criatura pueda llegar: y bajo este título sublime los hombres, pequeños y miserables como son, apenas osarían levantar los ojos para mirarla, porque los deslumbraría el esplendor de tanta gloria. Pero tiene otro título, otro oficio que nos es querido y simpático, que nos representa la parte más amable, más bondadosa de esa Señora incomparable: María es Madre de los hombres, madre nuestra. Jesús, en el momento más solemne de su existencia, cuando alzado sobre el madero de la Cruz, estaba para expirar, la dió al mundo por madre, por protectora y auxiliadora divina. Y este es el título por el cual el hombre confiado acude á ella, este el oficio que más le entusiasma y enternece. Somos todo debilidad y pequeñez, y al ver en el cielo una Madre tan grande y tan buena, tan santa y pura, y al mismo tiempo tan bondadosa con los pequeños y los pecadores, nos sentimos confortados, animados por la gracia y por las ternuras de Dios,

que ha querido darnos en una mujer celestial, en una madre, el símbolo de su eterna misericordia. Él para Sí se reserva la justicia, por que es padre, porque es Dios, y nos pone delante á María, como perpetua prenda de infinita piedad y perdón: casi quisiéramos decir que la persona de María es como la figura humana de la Divinidad que recoge nuestras plegarias, las presenta adornadas con su amor de madre ante el trono de Dios, y después las devuelve, las convierte en lluvia de gracias sobre los que la invocan, haciéndose medianera de Dios y auxiliadora de los hombres.

* *

La historia de la devoción de María en los siglos y en las naciones es la historia de las bondades de Dios. Del pie de la Cruz partieron los Apóstoles bañados en la sangre aun fresca del Salvador y repletos del Espíritu de Dios, para convertir las naciones á Cristo: del pie de la Cruz partió también María, investida con el sublime título de Madre de los hombres, partió no para convertir las gentes, sino para amparar á los convertidos, no como heraldo del Evangelio, sino como mensajera de las bondades del amor infinito de su Hijo; en la frente llevaba escrito el dulcísimo nombre de Madre. Desde entonces comenzó para la Cristiandad esa historia portentosa de infinitos beneficios, gracias y milagros que el nombre y poder de María han ido esparciendo á través de los siglos. ¡Ah! si nos fuera dado escudriñar los secretos de las almas y descubrir el manantial de tantos prodigios, veríamos en el fondo de todos, ó la mayor parte de tales portentos obrados por Dios — portentos de gracia, de misericordia, de amor — veríamos

la mano maternal de María como motora de la potencia de Dios. Como testimonio perenne de ese apostolado de misericordia, que la Madre de Dios ha ejercido en todos los tiempos, nos quedan las millares de invocaciones, todas suaves y consoladoras, con que los fieles la ruegan, y que cada una es un compendio de gracias y milagros; nos quedan los millares de templos que la piedad y gratitud de los pueblos ha levantado á su nombre; nos quedan millares de libros en que se reflejan la devoción y el amor de los sabios y de los poetas; nos queda la devoción constante con que el pueblo cristiano la ha honrado en todos los tiempos y en todos los pueblos y con que la honra todavía: testimonios claros é innegables que nos prueban que los Cristianos no se equivocan, no se ilusionan cuando con confianza y amor la llaman Madre y Auxiliadora. No vengan, pues, los mal llamados hijos de la Reforma echándonos en cara que divinizamos á la Virgen, que le rendimos un culto excesivo, que olvidamos á Dios para *adorar* á una criatura. No, nosotros ni adoramos ni divinizamos á la Virgen, pero sí la *veneramos* y amamos como Madre nuestra, como Medianera de Dios, como Auxiliadora de los hombres. La llamamos Madre: y he aquí todo el secreto del justo y merecido culto que tributamos á María.

*
**

Nuestro venerando Padre D. Bosco nos enseñó á invocar á María con el título atractivo y universal de **Auxiliadora**, título que compendia y abraza todos los demás, y en el cual se encierra un significado que en vano se buscaría en los otros títulos, todos hermosos y tiernos, con que la invoca el pueblo

cristiano. Cuando la invocamos en el santuario del alma ó en las públicas funciones del templo con el título de *Consoladora de los afligidos, Salud de los enfermos etc.*, no se nos presenta sino como por una parte sola de su poder, como limitada á una sola necesidad; mientras que al pronunciar el nombre de **Auxiliadora de los Cristianos**, la Virgen se nos representa en toda su grandeza, en la universalidad de su poder, amparando á grandes y pequeños, á pueblos y naciones, como una gran Madre que cobija bajo su manto la humanidad entera.

Y por eso, al pensar en el motivo que indujo á Don Bosco á invocar á María con este nombre, nos lo explicamos: el *nombre* correspondía al *hombre*; el título de Auxiliadora es universal y grandioso como universales y grandiosos eran el corazón, el celo y los proyectos de D. Bosco.

Esforzaos, pues, amados Cooperadores, en propagar la devoción á María Auxiliadora de los Cristianos; á Ella acudid en vuestras necesidades, en vuestras dudas, en vuestras tribulaciones. Nuestro humilde BOLETÍN os lo dice todos los meses publicando los favores que María concede á sus devotos, y quizá muchos de vosotros haya tenido ocasión de experimentar las ternuras de esta celestial Madre: haced á los demás también partícipes de esta dicha enseñándolos á invocarla con este título, que en sí solo encierra tanta dulzura, tanto consuelo: ¡**María Madre y Auxiliadora de los Cristianos!**



EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMÉRICA

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

EN EL ECUADOR.

En la Misión de Gualaquiza.

Mientras estábamos en la Capilla dando gracias al Señor por el feliz viaje que nos había concedido, los Jíbaros de los alrededores seguían afluyendo á la misión, acompañados de sus mujeres que traían regalos en yuca y plátanos, regalos que sin pronunciar palabra arrojaban á los pies de D. Albera, esperando la recompensa. D. Albera repartió entre ellos agujas, hilo, dedales, espejos, cuchillos, estampas, cruces, pañuelos de vivos colores y demás juguetes, que recibían con marcadas señales de alegría.

Se me preguntará ¿quienes son estos Jíbaros? — Procuraré en pocas palabras, y sin salir de los límites que me he fijado en estos apuntes, trazar algunos rasgos que puedan dar al lector una idea de estos raros hijos de las selvas. Muchas de las cosas que voy á describir las presenciábamos nosotros mismos durante las semanas que pasamos en Gualaquiza y sus alrededores. Viajando por el Ecuador tuvimos la dicha de conocer al célebre P. Lasplanas, venerando religioso dominico de 80 años de edad, que fué el primer Vicario y Superior de Macas y Canelos entre los Jíbaros: de él y de nuestros hermanos, que desde hace más de nueve años riegan con su sudor aquella misión, he aprendido otras cosas; me he servido también de los escritos de los Padres Dominicos Migalli y Vacas.

El tipo Jibaro. — Su retrato.

El Jibaro es el más simpático é inteligente de los salvajes, y al mismo tiempo el más terrible de todos ellos. No es tan alto como el Patagón, ni tampoco como el Coroado de Matto Grosso; su estatura no supera mucho á la media de los europeos, y es fornido y bien formado; su porte altivo engaña, y hace su persona más alta de lo que es en realidad. La cabeza levantada y majestuosa revela inteligencia: el andar soberbio é irrequieto demuestra vivacidad y firmeza. En el Jibaro todo es natural, el andar, la vida y la misma exuberancia de vida. El rostro es espacioso y redondeado, aunque no faltan ejemplares

de pómulos salientes, y entónces el rostro es ancho, aplastado y un poco convexo: la nariz algo chata, reforzada siempre con ancha base. La cabellera es abundante, negra como el azabache y lustrosa, cosa que obtiene el Jíbaro á fuerza de cuidados y tinturas: es exagerado el primor con que la cultiva y riza para que le caiga graciosamente alrededor de la raya que abre en medio para dejar ver la blancura de su cabeza: la tez, morena, á causa del calor y del descuido, pero no es negra. Se ha dicho que el Jíbaro es de color cobrizo, ó entre rojo y cobrizo, casi amarillo: esta no es más que una ilusión causada casi siempre por la pintura que se dan con mucha frecuencia y de la que son en extremo apasionados. Exprimen en la palma de la mano ciertas semillas que contienen colores vivísimos, y con ello se pintarrajean la cara y todas las partes del cuerpo que quedan al descubierto, ideando los dibujos más extraños y fantásticos. Característica del Jíbaro es la falta absoluta de barba, y al parecer siente por ello vergüenza, pues á menudo se ven algunos con colosales bigotes pintados y con la barbilla pintada de negro. Lo repito: el Jíbaro es un tipo atrayente y simpático, el tipo más perfecto del indio, y poco ó nada tiene que envidiar al tipo europeo: pero es de un carácter pérfido, astuto, egoísta, vengativo, amante del ocio y del placer, enemigo de toda ley ó yugo que le impida ó disminuya su absoluta independencia. Si llega á notar que se le quiere disminuir la libertad, responde con arrogancia, que el Jíbaro es libre, que nadie es superior á él, ni tiene derecho de sujetarlo: no sufre inspecciones ni testigos, y antes desprecia la vida que abandonar la idea de su libertad. Embrutecido por las cosas materiales y sensibles, no aspira más que á la utilidad de la vida presente.

Chozas y vestidos.

Los Jíbaros habitan ordinariamente en amplias chozas de forma octágona, que varían de 12 á 24 m. de largo con una anchura proporcionada. En cada una de estas chozas habitan cuatro ó seis familias. Las levantan sobre fundamentos

de *chionta*, llamada madera de hierro por su extraordinaria consistencia. El tejado en punta y de elegante construcción lo echan á cinco ó seis metros de altura; las chozas tienen dos puertas de entrada, para las mujeres la una y para los hombres la otra. Los Jíbaros se dividen en tribus más ó menos amigas ó enemigas, y cada una ocupa su determinada extensión de bosque: se unen con las tribus amigas con lazos de parentesco, comercio y alianzas; de las enemigas están separados por odios mortales llevados casi hasta el delirio. Generalmente toman el nombre de los ríos á cuyas orillas viven: pasan gran parte de la noche pescando, y las horas del día en que más calienta el sol, zambulléndose en las aguas del río.

Cuando una tribu se ve amenazada, el capitán construye su choza lo más alto que puede, fundándola sobre palos resistentes que no escasean en la floresta, y rodea su habitación de celadas y asechanzas, y con una especie de trompeta, hace resonar su voz á larga distancia para llamar sus súbditos á la guerra.

Los muebles de la choza son pocos: una cama consistente en una tabla colocada en alto, inclinada y tan corta que los pies quedan fuera y van á posarse en un palo trasversal, delante del cual hay continuamente fuego: porque el Jíbaro tiene extremo cuidado por tener secos los pies. No conoce sábanas, mantas, ni almohadas: y echados sobre la tabla duermen á su sabor, pero con su inseparable lanza al lado, que esgrimen al percibir el más mínimo ruido. Los utensilios son: ollas y escudillas de arcilla, un cesto en que llevan su carga las mujeres; hacha, lanza y flechas para la caza, que está únicamente reservada á los hombres; un ancho y á la vez ligerísimo escudo redondo de madera, de 70 á 80 cm. de diámetro, para defensa personal en las peleas, escudo que las lanzas, por más fuertes que sean, no llegan á atravesar; una aljaba con flechas envenenadas; dos especies de cestas que contienen respectivamente los vestidos, ó por mejor decir, los arleos del hombre y la mujer. El vestido es sencillísimo: los hombres llevan una ancha faja que los ciñe desde las caderas á las rodillas, y se llama *itipi*: el *tarachi* de las mujeres es un poco más largo y tiene casi la forma de una camisa sin mangas. Lo demás del cuerpo lo adornan con tinturas, dibujando en la cara, pecho, piernas y brazos, con singular esmero, las más extrañas figuras: las mujeres no ponen tanto cuidado en pintarse. Teñirse es lo que para el salvaje constituye su principal preocupación: en los días de gran gala se pone guirnalda y collares formados de una especie de campanillas, de conchas, huesos de frutas, etc.

Visitas y elocuencia jibara.

Cuando un Jíbaro se prepara para visitar á otro, se cuelga al cuello la bolsa que contiene el *itipi* limpio, los ornamentos de gala, el espejo y los colores; se da un buen baño antes de llegar á la choza del que quiere visitar, sacude la larga cabellera, la peina y dispone con suma elegancia, ciñe á la cabeza su *tendema* ó corona de brillantes plumas; toma el espejo, y con la delicadeza de



S. Francisco.

Estatua tallada en las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona).

una señorita, se pinta la cara, el pecho, se arregla bien todo el cuerpo, se pone su *itipi* nuevo, y con un cuerno, que resuena majestuosamente en los bosques, anuncia su llegada. El saludo es de rey, que quiere desde luego llamar la atención sobre su persona. «Vengo yo» exclama con énfasis: «ven tú» le responde el amo de casa sin bajar de su trono. Entonces el huésped va á sentarse junto á él sin chistar y espera la invitación del amo, quien antes de hacerlo, se atusa el pelo, se ciñe el *tendema*, se cambia el *itipi* y se colorea el rostro. Hecho esto, se sienta delante

de su amigo y le cede la palabra. Drama espléndido, dice el P. Vacas, que más bien que de ser descrito, es digno de ser fotografiado; elocuencia más varonil no la he oído nunca: el gesto, la acción es salvaje, sí, pero natural, patética, electrizante, sublime. No son ya hombres, á cuya conversación asistimos, sino leones; si los leones hablasen, arreglarían su melena como los Jíbaros; moverían los hombres y el cuerpo todo, hablarían con la rapidez y el brío de los Jíbaros; serían terribles y ensordecedores como ellos; el timbre de su voz revelaría la fuerza de su espíritu y lo terribles que son sus proyectos. Esta es, pues, la oratoria, la discusión de los Jíbaros, una voz como la de Estentor; el cuerpo entra en acción, los pies y las manos se mueven, el pecho espacioso se ensancha, centellean los ojos, la frente brilla como si la ciñera una corona real, sacuden la cabeza, se desgreña la cabellera y se esparce sobre los hombros desnudos. Al principio parece encontrarse uno en presencia de hombres obsesos; tal es la agitación y la vehemencia, tal es la fuerza de la voz y la potencia de imaginación con que hablan. Y mientras el uno habla, el otro repite á cada instante: *Sí, no: ¡ que más ! ¡ cómo ! va bien ! así es ;* y esto hasta que el orador haya agotado su perorata. Cuando el primero ha terminado, empieza el segundo, con la misma elocuencia, mientras que el primero repite el estribillo: *Sí, no: ¡ que más ! etc.*

Quando son muchos los visitantes, la conversación dura por largo, y entonces se habla al aire libre, sin necesidad de tribuna, á la O'Connel. Figúrese el lector ver á cuatro Jíbaros de pie, de frente, dos á dos, robustos, ligeros, de miembros atléticos, con sus salvajes adornos, lanza en mano, ardiendo en venganza, rodeados como de una atmósfera de furor, hablando fuerte y discutiendo sobre el porvenir de la tribu, de la familia, de la propia persona y la destrucción del enemigo. Las lanzas vibran en la mano rápidas y terribles, y parece que vayan á clavarse en el pecho del compañero, que inmóvil é impertérrito ve como se la pone delante, al lado, sobre la cabeza con destreza tal que espanta. Habla el Jíbaro de batallas, de venganzas, de asesinatos: pero parece que la lanza habla más que el Jíbaro, ó mejor dicho, habla el Jíbaro, pero la lanza va dando vida á lo que la palabra expresa.

Un misionero, el P. Delgado, que hizo estudios pacientes y profundos sobre la lengua de los Jíbaros, nos dijo que era una lengua perfecta, filosófica, sentimental y rica, tan rica como cualquiera de las europeas.

Religión. — La shanza.

Mucho se ha dicho de la religión de los Jíbaros: es verdad que no tienen sacrificios ni sacerdocio

propriamente dichos, pero en realidad tienen algo que se le asemeja. Ignorando los dogmas de nuestra santa religión, están de tal manera engolfados en el materialismo y sensualismo, que casi no llegan á concebir la idea de la espiritualidad del alma. Escuchan con incrédula admiración el relato de la creación y redención del hombre, y toman por fábulas la existencia del paraíso y del infierno. Creen, si se quiere, en una divinidad, pero en una divinidad inerte que para nada se mete en los negocios de este mundo: de modo que para ellos el principio de todo bien son las fiestas; y principio de todo mal, los enemigos.

Los nuevos esposos festejan la plantación de la yuca y del plátano; más solemne aún es la del tabaco, así llamada por el humo que hacen tragar, y que ha sido instituida para obtener la multiplicación de los animales. Pero su verdadera y principal fiesta, la que absorbe todos sus cuidados durante años y años de preparación, acumulando yuca, plátanos, animales de cerda y gran número de ollas para conservar la chicha, es la *shanza*. ¡ *La shanza!* he aquí otro distintivo de la barbarie del Jíbaro. Esta terrible venganza toma principio de una costumbre antigua: una vez muerto el enemigo, le cortan la cabeza y sacan á ésta por la cavidad de la garganta, todos los huesos. Introducen una piedra redonda, preparada de antemano y calentada de un modo particular cuyo secreto conserva celosamente el Jíbaro; la piedra contrae poco á poco y proporcionalmente los nervios, de modo que, reduciendo la cabeza al tamaño de una naranja, conserva inalterables sus líneas, y hace más hermosa la negra, espesa y larga cabellera. ¡ Procedimiento admirable, si no fuese tan bárbaro el objeto á que se destina! Antiguamente las *shanzas* se colgaban en palos y se colocaban de trecho en trecho en las florestas, lo mismo que nosotros ponemos en las principales calles de nuestras ciudades los bustos y estatuas de los hombres célebres.

Así que en Europa llegó á conocerse la existencia de las *shanzas*, muchos las compraban á crecido precio, concurriendo de este modo á estimular el brutal instinto de los salvajes. El Gobierno Ecuatoriano prohibió severamente semejante comercio, y los misioneros procuran inspirar á los salvajes horror por acto tan feroz; y al fin han podido al menos obtener que no se expongan públicamente, al paso que antes las colgaban de las paredes de las chozas, como banderas de guerra conquistadas al enemigo. ¡ Y decir que las *shanzas* son sus trofeos, y que un Jíbaro tanto mejor es y más valoroso cuantas más *shanzas* posee! El divino *mandatum novum* de Jesucristo no ha penetrado aún en sus corazones, devorados continuamente por odios inextinguibles.

**Envilecimiento de la mujer Jibara.
No es la compañera, sino la esclava
del hombre.**

Acercábase el día de nuestra salida, y Don Albero, que quería formarse una idea exacta de la misión, quiso ir á visitar á los Jíbaros en sus propias casas : nos internamos, pues, en la floresta ; un Jíbaro y algunos hermanos nos hacían



S. Bernardo.

Estatua tallada en las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona).

de guía. Escondida entre el ramaje del bosque encontramos la primera choza. No es necesario preguntar quien sea el jefe de la familia : enseguida se conoce. Él es el rey, y rey absoluto y despótico, dueño de vida y muerte ; sus hombros no se doblegan nunca bajo el peso ; sus manos

no blanden más que la lanza ; el Jíbaro ha nacido para cazar y combatir, los demás trabajos son para las mujeres.

La mujer debe al cristianismo el haber sido restituida á su dignidad de compañera del hombre : lejos de su divina influencia ha sido y es siempre esclava ; su condición en medio de los Jíbaros es verdaderamente lastimosa. Baja de estatura, desaliñada y con el pelo desgredado, nunca se le dibuja una sonrisa en los labios, empleada como está siempre en servir ciegamente á su señor ; en el punto que caiga en su desgracia, ha terminado de existir. Y el pensamiento de que esto le pueda suceder, quizá sin culpa suya, quizá á pesar de sus sacrificios y diligencia, la trae en continua y mortal aprensión.

Estaba reservado al salvaje, dice un autor inglés, demostrar al mundo hasta que punto de abyección ha podido reducir Satanás á la hijas de Eva, á quien él indujo á culpa con la desobediencia : al Jíbaro especialmente estaba reservado hacer pesar sobre sus mujeres todos los males de un paganismo inveterado en la corrupción. Si el Jíbaro fuese filósofo plantearía de nuevo la cuestión, como se hizo en los tiempos de Nerón, de si la mujer tiene alma ó si esta alma es de la misma naturaleza que la del hombre.

Para el Jíbaro la mujer no es la compañera del hombre ; no es hueso de sus huesos y carne de su carne, sino su esclava ; no puede pretender ni los honores ni las atenciones debidas al hombre. Haber nacido mujer es ya un castigo, una señal de infamia que la hace digna de todas las privaciones ; más aun, parece que el hombre tiene la misión de hacerla sufrir y de darle una vida lo más pesada posible. La mujer no debe nunca obrar por propia iniciativa : cuando niña está á merced de sus padres que pueden venderla á quien les plazca sin su consentimiento ; casada es esclava de su marido ; viuda, de sus hijos. Para ella el esposo es una especie de divinidad á quien no sólo debe amor, fidelidad y obediencia, sino un verdadero culto. Debe prepararle el alimento y todo lo que necesite, servírselo y no probar bocado sino de lo que sobra de la comida de su señor, levantarse la primera y acostarse la última : esta es su vida ordinaria. ! Oh ; no es posible á un europeo, acostumbrado á ver el sexo débil rodeado de tantas atenciones y cuidados, como inspira todo corazón bien nacido, no le es posible formarse una idea exacta de los sufrimientos de la mujer Jibara. El abandono, las torturas, el desprecio, este es su patrimonio, sin que nunca se le dirija una mirada, una sonrisa de simpatía ó de complacencia.

DE NUESTRAS MISIONES

Una preciosa confesión.

Un escritor protestante, el Sr. Lohman, relatando en el diario « Amsterdam ourant » las impresiones de su largo viaje científico, hace esta confesión, preciosa para nosotros en los labios de un disidente: « Es imposible no admirar los inmensos beneficios que por doquiera derraman las Ordenes religiosas y los misioneros católicos. La fe católica conserva una potencia que no tardará en reportar completa victoria sobre el protestantismo.

« Bien se me alcanza que esta mi afirmación me acarreará las iras de gran número de mis compatriotas, pero yo no dudo en repetir que el cristianismo protestante moderno acabará por no ser más que una frase vana y sin sentido.

« En las Indias orientales y occidentales, como en las diversas regiones de Europa, yo he podido observar de cerca la vida ejemplar de los religiosos y misioneros católicos, y los prodigios de caridad de las Hermanas enfermeras.

« Muchos de los nuestros, antes de venir á este país, bien por ignorancia bien por respeto humano, insultaban el catolicismo; pero á la vista de las maravillas del apostolado católico entre los leprosos y negros, séres tan despreciados, yo les he oído confesar, sonrojándose, que el heroísmo de la caridad católica sobrepuja todo lo imaginable, y es único en el mundo y en la historia. »

BRASIL

En el Gran Pará

(Carta del R. P. Lorenzo Giordano).

Tebaida Aracajú, 8 de Junio 1904,

Venerado y amadísimo P. D. Miguel Rúa,

Hace algunos días que me encuentro en esta Tebaida Salesiana de vuelta de mi viaje al Gran Pará. Aquí, respirando el aire embalsamado de los bosques y en medio de estos buenos jóvenes de la Escuela Agrícola de S. José, nacida poco ha, pero ya floreciente, voy restableciendo la salud. Permítame, pues, que le dé algunas noticias de mi viaje.

Después de haber dictado los ejercicios espirituales á los hermanos de las tres casas de Pernambuco, en Jaboalão, me preparé, á principio de marzo, á partir para el Pará á bordo del *Planeta*. A pesar de la lenta marcha del vapor, y del calor tropical que aumentaba á medida que nos acercábamos á la línea ecuatorial, pasé feliz-

mente los ocho días de viaje, gracias á las exquisitas atenciones del Sr. Comandante y á la buena compañía de los viajeros, con quienes bien pronto entablé estrecha amistad. Llegados el día 23, tuvimos que someternos á la desinfección, por que nuestro vapor había tocado de paso el puerto de S. Luis, capital del Marañón, infecto de peste bubónica.

El Excmo. Sr. D. Francisco De-Rego Maia, docto y pío obispo Diocesano, me recibió paternalmente y me ofreció cordialísima hospitalidad. De este modo, por espacio de 18 días, pude edificarme con los ejemplos de piedad y celo del Sr. Vicario General y de varios otros eclesiásticos, que forman en el palacio episcopal como un convento de observancia religiosa.

El Sr. Obispo me había escrito y teleografiado varias veces para que apresurase mi viaje, y hacía ya tres meses que esperaba ansiosamente mi llegada. A pesar de sus buenos deseos, nada pudimos concluir respecto á las condiciones de aceptación de la obra de la *Providencia*, siendo que depende del Gobernador del Estado y del Nuncio. ¡Quiera Dios coronar con feliz éxito

sus deseos y nuestros deseos ! Ya el año 1884, el Excmo. Sr. Lasagna, de feliz memoria, había visitado aquella capital y concebido la dulce esperanza de abrir una Casa Salesiana.

Para mejor dar á conocer el campo de acción que el Señor ofrece á los Salesianos, me permito apuntarle algunas noticias geográficas é históricas, junto con mis impresiones de viaje.

Belén — El Estado del Gran Pará — El Amazonas.

Fundóse esta ciudad el 1616 con el nombre de Belén (de su Protectora *Nossa Senhora de Belem*) ó de Pará, palabra que en lengua *tupy* significa gran río, por hallarse asentada á la desembocadura del Amazonas, *el rey de los ríos*. Belén es como la cabeza de una monstruosa serpiente, que absorbe la actividad del comercio y de la industria de los valles amazónicos. Desde el palacio episcopal yo contemplaba muchas veces aquel incesante movimiento de canoas, lanchas y vapores fluviales lindos y ligeros, y de transatlánticos de todo calibre y nacionalidad, que surcaban las tranquilas aguas de aquel inmenso puerto. Pude ver con gran satisfacción el notable progreso que en estos últimos siete años ha tomado la ciudad, con sus calles que se han multiplicado, sus nuevos paseos y jardines; y todo esto á pesar de la crisis pecuniaria que ha atravesado y que ha debido necesariamente paralizar algo el movimiento.

Este pueblo inteligente y activo tuvo épocas de grandeza moral bajo la influencia de los infatigables misioneros Benedictinos, Carmelitas, Franciscanos y Jesuitas: en sus corazones está profundamente grabado el sentimiento religioso, que ha sido despertado en estos últimos años por el celo del clero secular, muy celoso pero poco numeroso, por los PP. Capuchinos eminentemente populares, por los PP. Maristas, en la educación de la juventud, por los Barnabitas, por los Agustinos que se ocupan en la cura de almas en general. Las Hermanitas de Sta. Ana son verdaderos ángeles de caridad en los hospitales, asilos de pobres ancianos y de niñas huérfanas, y en los manicomios.

Las Doroteas dirigen con gran habilidad un colegio de niñas externas é internas: y á éstas se han agregado las HH. de Sta. Catalina de Sena.

Visité todas las Comunidades, y todas desean vivamente la llegada de los Salesianos. Si Dios quiere, ocuparemos nuestros puestos, á la retaguardia de la milicia de la Iglesia, instruyendo á los jóvenes artesanos y colonos y á los niños

en Oratorios festivos. Me presenté también al Sr. Gobernador de la ciudad, al Sr. Presidente del Estado y á las demás autoridades eclesiásticas y civiles, y á todos los encontré en óptimas disposiciones para recibir á los hijos de D. Bosco.

Además el núcleo de Cooperadores va aumentando en número y en fervor, y yo tuve el consuelo de darles un breve conferencia en la Catedral el primer domingo de marzo por la tarde.

— El Estado se llama *Gran Pará*. Sobrepuja en extensión á todas las naciones europeas, excepto Rusia; pero el número aproximativo de sus habitantes no pasa de un millón. Su superficie es una gran llanura atravesada por innumerables y espaciosos canales, con ondulaciones telúricas que forman pequeñas lomas y mesetas. La brisa del mar y las frecuentes lluvias suavizan el clima ecuatorial, de modo que el calor es 10 grados menor, según me han asegurado, que en los países de Africa y Asia colocados en el mismo paralelo, y pocas veces pasa de 34°. Las noches son frescas y agradables, y el clima no es tan malsano como se cree: la famosa fiebre amarilla es artículo de importación, y no del país. Las otras fiebres se pueden evitar con esta receta, higiénica aun para la bolsa misma: *cabeza fresca, estómago ligero y pies calientes*; esto es; evitar el sol del mediodía, no tomar indigestiones y salir de casa armados siempre de paraguas. — Cerca de Belén se encuentra Monte Alegre, uno de los lugares más deliciosos y ricos en aguas sulfurosas, que se prestaría muy bien para fundar una casa salesiana: dista tres días de navegación sobre el Amazonas.

¡El Amazonas! He aquí una de las maravillas de la Creación; la fuente inmensa de incalculables riquezas para la agricultura como canal de irrigación, y para el comercio como canal de conducción. Nace en los Andes Peruanos, y de cascada en cascada baja á los valles, y va serpenteando por inmensas llanuras; creciendo siempre más por los caudales que le tributan centenares de ríos, después de un curso de 1100 leguas, arroja en el Atlántico la bagatela de 250.000.000 de metros cúbicos de agua, al hora, haciendo retroceder por muchos km. las aguas del océano, de modo que con mayor razón que del Po, hubiera dicho T. Tasso: *pare che guerra porti e non tributo al mare* (parece que llevas guerra y no tributo al mar). — Los vapores transatlánticos lo navegan hasta mitad de su curso, y los vaporcillos hasta las cascadas, pasando por aquellos laberintos de canales ya estrechos,

que parece se toca tierra con la mano, ya anchurosos que apenas se divisan las riberas. Miles de islas adornadas de verdura interrumpen su álveo irregular; de todas la mayor y quizá las más fértil, es la de Marajó, más grande que Portugal. Por todas partes ¡cuántos y cuán encantadores panoramas, cuánta riqueza de productos no sorprenden al viajero!

Alma del movimiento agrícola-industrial y comercial es la *sophonia elastica* llamada *seringueira*. Los cultivadores y extractores de la goma elástica acuden de varios Estados del Brasil de Norte, y se enriquecen no sólo á precio de fatigas, sino muchas veces con sacrificio de la vida temporal y no pocas de la eterna, impedidos algunos no de verdadera necesidad, sino de la *auri sacra fames*, porque la *sophonia elastica* es una verdadera mina de oro. En las pocas ciudades y los muchos villorrios diseminados por las orillas del río, se ven muchísimas casas fabricadas en el agua, que sirven de depósitos de goma y alimento para los pobres obreros. — ¿De qué manera podíamos socorrer las necesidades espirituales de tanta pobre gente, en un campo tan extenso, siendo el clero insuficiente para llenar las necesidades más urgentes de los grandes centros? Pero lo que más commueve el corazón es ver el abandono de los infelices Indios en aquellas inexploradas y vírgenes florestas.

Entre los Indios Miraños — Celo de los PP. Capuchinos — Afectuosa acogida — Otro oasis feliz.

Bien recordará V. R., amado D. Rúa, la relación que le hice de mi visita á los Indios Miraños, á 150 km. de Belén. Pues bien, aquella misión que nosotros, por absoluta falta de personal, no pudimos aceptar, la han tomado á su cargo los PP. Capuchinos. En Octubre de 1898 adquirieron un terreno de 480 km de periferia, para reunir en un solo grupo colonial las varias tribus indias de las florestas cercanas; para ello cuentan con el apoyo pecuniario del gobierno, que les ha prometido un subsidio mensual. Mucho han tenido que trabajar, y sufrir, pero se han mostrado siempre dignos de aquellos cinco dichosos mártires, hermanos suyos, que el 14 de marzo de 1900 fueron asesinados en Alto-Alegre del Marañón. Ya me habían escrito y hablado de las bendiciones que Dios derrama sobre sus obras, pero yo no pude resistar al deseo de visitar á aquellos mis buenos Mirañas, con

quienes en otro tiempo había vivido y á quienes amaba mi corazón; y pude ver que habían aumentado en número y en fervor cristiano. Durante aquellos días el tiempo nublado é inseguro no convidaba á semejantes viajes, pero yo había tomado ya mi partido, y el 8 de Marzo partí en tren para Braganza. Llegado á Igarapé-Assú, acompañado por un joven que me hacía de guía, me puse en marcha, atravesando la floresta que separa aquella estación de la colonia de S. Antonio. Al principio un regular aguacero vino á refrescarnos, pero á una hora de distancia de la meta de nuestro viaje se desencadenó sobre nosotros una tempestad tal, que no recuerdo haber visto otra parecida. Entre el bramar de los vientos, en medio de aquellos bosques de árboles seculares que á cada punto amenazaban desgajarse, el retumbar continuo del trueno, el relampaguear y caer de los rayos, comenzó á caer una lluvia torrencial. Los caballos, temiendo instintivamente atraer los rayos si aligeraban el paso, andaban muy despacio y el agua les llegaba á las rodillas: yo con el rosario en la mano y con el guía pálido y taciturno al lado, repetía de todo corazón el *salva nos, Domine, perimus*. Pero escampó, se apaciguaron los vientos, cesaron los truenos y relámpagos, y más brillante reapareció el sol y más sereno el firmamento.

Al salir de la floresta, divisamos en el lejano horizonte la suspirada aldea, después la iglesia rodeada de cabañas, y por último, al llegar, vimos delante de la casa que sirve de iglesia, unos sesenta jóvenes indios con sus caras pequeñas y morenas y los ojos vivos y dilatados. ¡Cuántas fiestas me hicieron los pobrecitos al conocerme! Saludé á los antiguos y nuevos conocidos, y especialmente al cacique Tuchawa, *Capitán* Tomás Braz, con su numerosísima familia y la primera de sus mujeres, de más de 70 años de edad, la *Reina* Catalina — títulos que el Gobierno les ha conferido *in modis et formis* en papel sellado y con sus firmas y todo. — Después de la cena, enriquecida con los regalos del cacique Tuchawa, al alzarse los manteles, tocó sus piezas la banda de la Colonia compuesta de unos veinte indios, y si sus armonías no eran las de Mozart, á mí me gustaron sobremanera. Dí las gracias de todo corazón á los valientes músicos y los premié con una medalla. ¡Eran verdaderamente infatigables! Sólo ya avanzada la noche lograron enfrenar su entusiasmo, tomándose y concediéndonos un bien ganado descanso. ¡Pobres indios! Aun los más salvajes se pueden reducir á la vida

civil y cristiana por medio de la caridad : y en vez de prestar adoración á *Tufana y Jurupari* (el genio bueno y malo, según ellos) ahora rinden culto al verdadero Dios y prestan oído á sus enviados. Y qué afectuosos son con quien les hace beneficios, y cómo procuran demostrar su gratitud con dones, con el respeto y la docilidad. Bien es verdad que los más avanzados en edad, con sus costumbres inveteradas, se muestran rehacios al trabajo, á la santa moral y á las reglas más elementales de la civilización ; pero los niños reciben con docilidad la instrucción y educación que se les da.

Pasé la noche durmiendo en una hamaca, única cama que por aquí se gasta. Por la mañana temprano celebré la santa Misa, á la cual asistieron con devoción aquellos buenos indios rezando oraciones y cantando coplas piadosas. Les dirigí algunas palabras, los bendije y.... conmovido volví á tomar el camino de IgarapéAssú y de Castañal, donde pasé la noche en casa del Sr. Vicario. El día siguiente volví á Belén. Esta visita me sirvió de gran instrucción y animación al mismo tiempo, viendo el fruto que tres infatigables hijos de S. Francisco de Asis han recogido en cinco años de apostólicos trabajos.

Pero hay también en este inmenso campo otros religiosos que se dedican á las misiones. Subiendo por los ríos Tocatin y Araguaya, y viajando en canoa más de un mes entre los confines del Gran Pará y Goyaz, se encuentra una aldea de 1500 indios completamente civilizados, con una iglesia á donde van á oír Misa, rezar sus oraciones y frecuentar los Sacramentos. Es un oasis en medio del desierto ; es el fruto, no único por cierto, del celo incansable de Fr. Gil de Villanueva, dominico, á quien, no sólo yo, sino todos lo que tienen la dicha de conocerle, profesan veneración y respeto. Laureado en derecho, dió principio en Marsella su patria, á la carrera de abogado, que bien pronto abandonó para abra-

zar la vida de dominico, más conforme con su generoso corazón : después de haber ocupado con aplauso la cátedra de teología en Salamanca, pasó á las misiones de Goyaz, desplegando el talento y la caridad de un verdadero apóstol.

Estos dos son, pues, los centros de colonización de los Indios en el Pará : uno á las puertas



Nueva fachada de la Iglesia de María Auxiliadora de Sucre (Bolivia).

de la Capital, el otro en los últimos confines del Estado. Y entre estos dos puntos extremos existe un mundo casi desconocido por la civilización. ¡Qué inmenso es el campo que queda aún por cultivar física y moralmente ! Fundando aquí vastas misiones, se abrirían inmensos tesoros á la agricultura y al comercio, llamando á la civilización y al cristianismo á tantos pobres hijos de la floresta.

Antes de partir del Pará probé un inefable consuelo. A invitación de las RR. Hermanas Doroteas, celebré el S. Sacrificio en la iglesia de su colegio. Las devotas oraciones, los cánticos suaves y centenares de fervorosas comuniones de aquella comunidad, todo fué ofrecido al S. Corazón de Jesús por el triunfo de la misión Salesiana en el Gran Pará; yo á la vista de tanta caridad me conmoví y lloré. Después de la Misa dí las gracias á las Hermanas, las niñas y las muchas personas presentes, hablé luego de D. Bosco, del pasado y del presente de nuestra Pía Sociedad, y de las buenas esperanzas de lo futuro, si nos ayudaban ellas con sus oraciones y sus parientes con su cooperación. Otro tanto hice en el Asilo de Sta. Ana y en otras comunidades, y tomé el propósito de pedir por todas partes apoyo de oraciones para este santo fin: por que no faltan en Brasil corazones puros y patrióticos que ansian la verdadera grandeza para su patria, la tierra de la S. Cruz; no faltan almas inflamadas en santo ardor por el *adveniat regnum tuum* de Dios y de la Iglesia, para que se cumpla en todo el sublime programa de N. S. P. Pío X: *restaurar todas las cosas en Cristo*.

Nuestra Madre Auxiliadora, invocada con fe en estas regiones, acelerará la realización de tantos ardientes votos. ¡Oh! y qué día tan dichoso será aquel en que los Salesianos del Pará, subiendo por el Amazonas y sus afluentes, podrán abrazar á los Salesianos que bajen del Matto Grosso, Bolivia, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela... *portantes manipulos suos*, después de haber convertido todos los Indios! *Fiat, fiat*.

Dejé el Pará, pero dejé allí también mi corazón. Al ir, iba solo, pero á la vuelta, á bordo del *Maranhão* me acompañaban dos religiosos Maristas, con quienes nos unen, especialmente en el Norte del Brasil, lazos de estrecha y franca amistad. Uno de éstos era el H. Luís, delegado para las fundaciones del N. del Brasil y tuve el gusto de presentarlo á los Sres Obispos de Ceará, Río Grande y Parahyba, Pernambuco, Alagoas y al Arzobispo de Bahía. Pasando por Ceará, me conmovieron las suaves quejas de aquel santo Prelado, el Exmo. Sr. D. Joaquín Vieira, que después de haber esperado tanto, ha debido renunciar por ahora á tener una Casa Salesiana en su Diócesis.

De buena gana hubiera ido también á Aracaty, donde, desde hace dos años, una activa Junta de señores trabaja por la fundación de un

instituto Salesiano: pero no me fué posible. Otras propuestas me hicieron los Sres. Obispos y respetables caballeros de Ceará, Marañón, Natal y Bahía. En los confines de Bahía y Sergipe el Dr. Nicolás Tolentino dos Santos nos ofrece terreno y subsidios para la fundación de una granja, pero ¿qué debía responder yo á tan corteses instancias?

Bendígame, amado Padre, y bendiga á los Salesianos, Cooperadores y alumnos del Norte del Brasil, y créame siempre su afmo y obediente hijo q. b. s. m.

LORENZO GIORDANO, Pbro.

ECUADOR

Entre Jíbaros — Recuerdos y esperanzas — De Riobamba.

(Carta del P. Félix Tallacchini)

Amadísimo Padre D. Miguel Rúa:

En el mes de Julio p. p., terminado el año escolar, volví á Gualaquiza con el fin de dar de mano á una *Gramática* y á un *Vocabulario de la lengua Jíbara*, hablada por los salvajes. El viaje lo hice en cuatro días y casi todo á pie, atravesando las florestas, que se habían hecho casi intransitables á causa de las continuas lluvias. Durante todo el viaje sentí más que nunca orgullo por ser hijo de D. Bosco y ser misionero. El nombre de nuestro venerado Fundador es conocido en todas estas poblaciones, y todos lo repiten con gratitud y veneración. Pero junto con el nombre de D. Bosco he oido pronunciar muchas veces también, siempre con admiración y afecto, el nombre de Mons. Costamagna. El infatigable Misionero, al ir y venir de Gualaquiza, ejercita por dondequiera un verdadero apostolado, predicando, confirmando y estando largas horas sentado en el tribunal de la Penitencia. Hablar del bien que ha obrado sólo en la Provincia del Oro, sería escribir una página admirable de su vida apostólica.

Fué Su Excelencia quien me dió el encargo de terminar las dos obritas de que le he hablado, y por eso me eligió para que le acompañase en su primer viaje á la Misión. ¡Lástima que no se haya hablado de esto en el *Boletín*, mientras

que se hizo una larga relación del viaje hasta las puertas de la Misión! Pero, lo confieso, la culpa fué mía, que en vez de enviar una simple relación me empeñé en escribir nada menos que un libro, para edificación y deleite de quien... quiera leerlo (1).

Pero ahora no me queda más que repetir de lo íntimo del corazón el voto que continuamente brotaba de mis labios durante el mes que pasé en Gualaquiza, contemplando aquellas inmensas y lozanísimas florestas del Oriente Ecuatoriano: « Señor, haced que finalmente triunfe vuestra santa religión sobre este gran pueblo Jíbaro. » Si el demonio no toma su desquite, nos es dado esperar la conversión de estos infelices salvajes.

De vuelta á Cuenca, me llamaron á Riobamba para predicar la novena de N. S. de la Merced. Durante el nuevo viaje de tres días aproveché la ocasión para dar en varios pueblos la conferencia á los Cooperadores, á los cofrades de María Auxiliadora, como también para reunir en torno del párroco, donde se podía, un grupo de obreros y jóvenes para iniciar una sociedad católica.

Ahora voy á darle algunas noticias de Riobamba, buenas en parte y en parte tristes. — Con los esfuerzos que ha hecho la piedad de este católico pueblo, á pesar de la calamidad de los tiempos, nuestro Inspector, coadyuvado poderosamente por el P. A. García, este año ha levantado, aunque no terminado, gran parte de la fábrica del templo; obra que, si no es de grandiosas proporciones, es artística y de gran importancia para los fieles. El plano es del hermano D. Jacinto Pancheri. El primer día de la novena, el Rdm. Vicario de la diócesis, en ausencia del Sr. Obispo, bendijo la nueva Iglesia y asistió numeroso clero y gran multitud de fieles. Y como la solemnidad debía ser una de las jubilaes de la Inmaculada, predicó aquel día el eximio orador, D. Félix Proaño, deán capitular y promotor de las fiestas marianas. La asistencia del pueblo no sólo no disminuyó, sino que fué aumentando durante la novena. La fiesta resultó espléndida y sobremanera consoladora por el número de Comuniones. Para asegurar el fruto de las fiestas, hubo después ejercicios espirituales para las Señoras de la Asociación de devotos de María Auxiliadora y Co-

peradoras Salesianas. De este modo se terminaron las vacaciones, y se empezó el curso escolar con la vuelta de nuestros niños. El Colegio está ya lleno de estudiantes y artesanos que son las esperanzas más hermosas de nuestro corazón.

Pero... amadísimo Padre, ¡y cuánto se encierra en esta suspensión! En medio de este pueblo cristiano y piadoso, en la República del S. Corazón las cosas no van muy bien. No me detendré en explicarle la situación del país, cosa que V. R. sabrá ya por los diarios. Necesitamos que se eleven al Señor por nosotros oraciones especiales. Nosotros por nuestra parte estaremos siempre firmes en la brecha, y continuaremos sacrificándonos por el bien de las almas mientras nos quede un palmo de terreno....

Ruegue por nosotros, amado Padre, y especialmente por este su afmo hijo q. b. s. m.

FÉLIX TALLACCHINI, Pbro.

Santiago de Chile.

Nos escriben: Un diario de esta capital, aprovechando la efervescencia que en algunos círculos de aquel Estado, reina contra las Órdenes Religiosas, tuvo la temeraria osadía de lanzar una torpe calumnia contra los PP. Salesianos del Patrocinio de San José. El digno director del Instituto R. P. Jano, para demostrar lo falso de la acusación y volver por la honra del Colegio y de la Congregación, dirigió en aquel mismo día una instancia al Sr. Ministro de Justicia pidiéndole ordenara una investigación al Colegio,

Instruido el sumario por la autoridad competente se declaró falsa la acusación, con sentencia del Sr. Abasolo del 6 de febrero de 1905 ordenando el sobreseimiento definitivo. Ha triunfado la inocencia de los PP. Salesianos y todo Santiago los ha felicitado por este triunfo. — Reciban también los hermanos de Santiago nuestras más vivas felicitaciones, mientras damos con ellos gracias al Señor que ha querido humillar la maldad y ensalzar la inocencia.

(1) Y en efecto ha llegado á nuestras manos una parte de la narración á que alude nuestro Misionero, pero no nos es posible reproducirla en nuestro Boletín por su gran extensión.



GRACIAS de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Gracias, Madre mía.

Un matrimonio cristiano da gracias efusivas á tan dulce Madre por haber devuelto al marido la salud después de invocarla.

Habiendo recurrido á los medios de la ciencia, no mejoró del mal que lo aquejaba, que no le permitía tragar ningún alimento, y empeoró de tal modo, que ya no le fué posible ni permanecer acostado. Invocar la Madre de misericordia, ofrecer una limosna y publicar el favor, y mejorar, todo fué uno, hasta lograr una completa curación.

Poco tiempo después se vió la mujer atacada de mal repentino, fuera de su hogar y de su país. Temiendo morir lejos de los suyos, invocó de nuevo á la que es Auxilio de los cristianos, dando una limosna y ofreciendo publicar el favor. Sanó rápidamente y en pocos días estuvo al lado de los suyos. Ambos cumplimos gustosos esta publicación, esperando recibir nuevos favores, de Quien ya nos tiene tan obligados con su inagotable misericordia.

J. y ANA DE ENRIQUEZ.

Maracaibo (Venezuela), Diciembre 1904.

Ella le salvó.

Doy infinitas gracias á María Auxiliadora por haber curado á mi querido padre, Celestino Peña, de unas llagas en las piernas que hacía dos años no le permitían caminar ni aun estar en pié. Inútilmente apuré todos los recursos humanos de medicinas y de lo que es-

taba á mi alcance. En tal exasperante estado, ofrecí una novena á María Auxiliadora implorando el favor de la curación de mi padre y publicarlo en el BOLETÍN SALESIANO, si lo alcanzaba.

No fueron vanas mis súplicas; pues el 4º día de empezada la novena, se inició la mejoría y antes de concluirla estaba por completo curado con admiración de todos, sin haberse resentido más de su mal.

Bendita seas para siempre M. Auxiliadora.

MARÍA PEÑA FERNÁNDEZ.

Lajares (Canarias), Enero de 1904.

María Auxiliadora me escuchó.

Un hijo mío estaba atacado de tan fuerte sarampión que temíamos perderle. Los médicos no dejaron de aplicar al paciente cuanto el arte enseña, pero en vano. Mi hijito iba siempre peor. Toda la familia estaba triste y desconsolada. Nos acordamos entonces de aquella que es Auxilio y consuelo del que sufre, y pusimos al cuello del niño una medalla de María Auxiliadora, prometiendo al mismo tiempo hacer un regalo á su altar si el niño curaba. Gracias sean dadas á tan bondadosa Madre: mi hijo curó por completo, y con muchísima satisfacción cumpló con la promesa.

SANTIAGO SEBASTIÁN MARTÍNEZ.

Salamanca, Enero 1905.

María Auxiliadora todo lo puede.

En el pasado Enero le dió á mi esposa una parálisis que le hizo perder por completo el sentido, El médico de cabecera, viendo el mal estado de la enferma, aconsejó que se le administrasen los Santos Sacramentos, pues otro ataque habría bastado para quitarle la vida. En tan apurado trance nos aconsejó la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, acudiéramos á la Santísima Virgen en la forma que aconsejaba D. Bosco. Colocado un cuadro de María Auxiliadora en la misma habitación de la enferma, seguimos haciendo la novena como teníamos prometido,

¡Poder de María! al cuarto día de la novena, con sorpresa de todos, mi esposa estaba fuera de peligro. El médico no pudo menos de atribuir este repentino cambio á la intercesión de aquella que todo lo puede. Gracias sean dadas á María Auxiliadora.

Un devoto de María Auxiliadora.

Salamanca, Enero 1905.

María le curó.

Inmensos son los beneficios que prodiga María Auxiliadora á quien la invoca con fe, y el que voy á referir aumenta el número de ellos.

Un joven de 18 años fué herido mortalmente en el lado izquierdo junto al corazón, de una manera imprevista y sin causa justificada; los médicos en el primer momento creen que es un caso perdido, pero sin embargo le hacen la curación; al llegar á mi la noticia de esta desgracia, invoqué á María Auxiliadora y le prometí, si lo salvaba, mandar decir una misa y publicar el prodigio en el BOLETÍN. El jóven mejoraba algo, pero los médicos tenían complicaciones y en ese caso todo era inútil; pero á pesar de haberse presentado un síntoma de los que temían, el jóven con gran asombro de la junta de médicos, día á día siguió mejorando, y la herida se cicatrizó de tal manera, que hoy se encuentra gozando de completa salud y de aspecto tan bueno como antes. Cumplo, por tanto, con mi ofrecimiento y quedo más que nunca contada en el número de la devotas de María Santísima Auxiliadora.

Una Cooperadora.

Guayaquil-Ecuador, 30 de Enero de 1905.

Confíemos en María.

Un hijito mio de 16 meses fué atacado de

una fuerte descomposición que, en el espacio de 6 meses de continuo padecer, le tenía en extremo extenuado y casi moribundo. Tres doctores le asistían, y el pobre niño no daba señales de mejoría, antes bien cada día se aumentaban sus sufrimientos. Acudí entonces á la Virgen Auxiliadora, y arrodillándome ante su imagen bendita, le pedí con todo mi corazón que calmara el mal de mi hijito y le diera la salud. Encendí una vela ante la santa imagen y prometí dar una limosna. A los cuatro días el enfermito estaba fuera de peligro con inmenso júbilo mio.

Hago pública la gracia y mi gratitud y repito con toda mi alma que María nunca desoye á los que con confianza le piden.

JULIA GARAY.

Granada-Nicaragua, 22 de Enero 1905.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Aracena (Huelva). — *Una Cooperadora salesiana:* Para honra de María Aux., que me ha concedido varios favores tanto en enfermedades como en negocios, pero especialmente por una gracia espiritual, hago pública mi gratitud.

Barcelona (España). — *Carmen Nel-lo:* Hallándome postrada en cama con una grave enfermedad, acudí en medio de mi aflicción á María Aux. prometiendo una limosna y publicar la gracia. Restablecida aun antes de lo que yo esperaba, cumplo agradecida mi promesa.

Bilbao (España). — *La Condesa de Casa Montalvo* se encontraba con un fuerte dolor reumático en el hombro que le duró más de un mes, á pesar de haber aplicado varios remedios; acudió á María Aux. prometiendo publicarlo en el BOLETÍN SALESIANO si la aliviaba. En el mismo instante empezó á desaparecer el dolor, y por la tarde se había quitado totalmente, no habiendo vuelto desde entonces que hace cuatro meses.

Cartagena (Colombia). — *José V. Caviedes,* en cumplimiento de un voto que hice para obtener una gracia de María Aux., envío un niño de oro para su Santuario de Turin.

Granada (Nicaragua). — *D. Q.,* agradecida á María Aux. por haberla mejorado de una enfermedad. — *Desiderio Sánchez* da gracias á la Sma. Virgen por haber sanado de una grave enfermedad. — *Angela v. de Alegría* invocó á María Aux. para obtener la salud de una nietecita suya, y habiéndolo obtenido, hace pública la gracia. — *Ramona Gutiérrez* da infinitas gracias á María Aux. por haber obtenido la salud de *D. Juan Ignacio Urtecho.* — *Reyes Sandoval de Abarco,* por un favor obtenido.

Jinotepe (Nicaragua). — *Rosa A. de Román* te-

niendo gravemente enferma á una hija suya, invocó el Auxilio de María para obtener su salud, prometiendo hacer público el favor: obtenido éste, cumple lo prometido.

Laguna (Canarias). — *S. dos Santos Ferreira*; viéndome en un apuro que parecía irremediable, acudí confiado á María Aux. prometiendo una limosna y publicar la gracia; y el segundo día de comenzar la novena se resolvió felizmente el asunto. Bendita sea María Auxiliadora.

Lajares (Canarias). — *Gregoria Saravia de Melián*; estando un sobrino mío gravemente enfermo y sin esperanzas de vida, casi llorando su muerte ofrecí á la Virgen Aux., si le daba la salud, salir á pedir limosna para su culto. Empecé á hacer la novena y, ¡gloria sea dada á María Aux.! fué favorablemente atendida mi petición.

Málaga (España). — *Catalina Pérez v. de Rodríguez* agradecida á María Aux. por una curación especial obtenida, da una limosna para su culto.

Almería (Almería). — *Eulogio Sánchez*: encontrándome en un trance apurado, recurri á María Aux. en demanda de protección, prometiendo una limosna, y la obtuve sin tardanza. Padecía de una enfermedad sin esperanza de alivio: acudí á María Aux. y hoy me encuentro restablecido.

Ibidem. — *Ana Emilia*: Habiendo sido mi esposo injustamente acusado como cómplice de un robo, acudí á María Aux. suplicándole que se declarara públicamente su inocencia, prometiendo una limosna, vestir de negro por un año y publicar el favor: obtenido éste, cumplo mi promesa.

Molilla de Palanca (Cuenca-España). — *Dionisio Larrido* da gracias á María Aux. y una limosna por favores recibidos de tan buena Madre.

Puerto de Cabras (Canarias). — *Agustín Medina y Domingo Berriel*, esposos, dan gracias á María Aux. por haberles obtenido la salud; dan una limosna.

Salamanca (España). — *Lázaro Junquera* estaba enfermo de congestión pulmonar y acudí á María Aux. en demanda de salud. Sumamente agradecido á tan buena Madre por haberme obtenido la gracia, hago público el favor.

Sarriá (Barcelona). — *Vicente Amat*: Encontrándome desde hacía siete meses, continuamente molestado por un tumor en los riñones, después de acudir á la ciencia, la cual demostró que no se podía realizar la cura sino mediante una operación radical á la que me resistí, acudí á María Aux. prometiendo una Misa en su altar y publicar la gracia, si me libraba de aquel mal. Hállome hoy fuera de peligro y agradecido á nuestra bondadosa Madre, cumplo mi promesa.

Ibidem. — *Eduardo Ribas Abas*: pedi á María Aux. me sacase libre del servicio militar, y en agradecimiento por el favor obtenido, hago público mi agradecimiento.

Valencia (España). — *N. M.* teniendo á mi hija enferma y no encontrando remedio en la ciencia, recurri á María y con su auxilio obtuve la curación de mi hija. *Doctores Soriano* tenía un tumor en el pecho y debía sujetarse á una peligrosa operación. Se encomendó á María Aux. y sin ne-

cesidad de operación curó completamente. — *Bienvenido Jarriols, María Hernández, Isidra Cabell y D. D.* dan una limosna por favores recibidos de María Auxiliadora.

Victoria (Guatemala). — *Dr. M. Alvarado* da gracias á María Aux. por haber curado á su querida madre de una enfermedad, contra la predicción de los médicos.

Vigo (Pontevedra). — *Mercedes Vase*: hacía tiempo que mi hermano se hallaba enfermo en América y las noticias que de su salud recibíamos eran más desconsoladoras cada día; acudí con una novena á María Aux. y á los pocos días recibo la noticia de que estaba mejor y después de poco tiempo tuvimos el consuelo y la sorpresa de verlo entrar en casa muy mejorado. Bendita sea la Virgen Auxiliadora.

Ibidem. — *J. P. S. S.*: tenía que entrar en quintas este año y prometí á María Aux. publicar la gracia si me libraba de todo servicio militar. María escuchó mis plegarias y yo cumplo gustoso lo prometido.

Yaritagua (Venezuela). — *Filomena Otero de Carballo* da gracias á María Aux. por un señalado favor obtenido y cumple su promesa.

Ibidem. — *Jesús M. Trovatt*, agradecido á María Aux. por haber concedido la salud á su esposa, que se vió en peligro de muerte á causa de una grave enfermedad, cumple la promesa de confesarse, dar una limosna y hacer pública la gracia.

N. B. — Suplicamos encarecidamente á los agraciados, se sirvan indicar con claridad el nombre y apellido, y el pueblo, provincia y nación de su residencia. Si la cualidad de la gracia exige que se conserve el incognito, sirvanse advertirnoslo y publicaremos sólo las iniciales; pero necesitamos saber la proveniencia precisa de las gracias para poder responder de su autenticidad. Es cosa que vivamente recomendamos.

R. I. P.

Da. Manuela Borgoño de Kieler.

El día 28 del p. pdo. febrero falleció en Santiago de Chile, fortalecida con los Santos Sacramentos, la ilustre Sra. D. Manuela Borgoño de Kieler. Fué durante toda su vida un dechado de virtudes cristianas, distinguiéndose en el alto grado que en la sociedad ocupaba como hija, esposa y madre ejemplar. Todas las obras de beneficencia, pero en especial la Casa Salesiana de la Gratitude Nacional de Santiago, á la que dispensó grandes favores, fueron objetos de su inmensa caridad.

Sea paz á su alma buena y cristiana. Pedimos á nuestros lectores una plegaria por su alma.



CRÓNICA SALESIANA

BARCELONA — El Sr. Nuncio Apostólico en el Tibidabo. — Cortamos de un Diario local: « Invitados por el alcalde, se reunieron ayer, 15 de Febrero por la mañana, en las Casas Consistoriales, con objeto de acompañar á Monseñor Rinaldini en su excursión al Tibidabo, los presidentes de la Audiencia territorial y provincial, los concejales señores Nubiola y Peris, el marqués de Pascual, el fiscal de S. M. señor Pozzi, el secretario del Ayuntamiento señor Gómez del Castillo, el capellán del Nuncio señor Lasa, el secretario de cámara del obispado doctor Salvia, el canónigo doctor Almera y otras distinguidas personalidades.

» Precedidos de batidores de la guardia municipal, y ocupando siete carruajes de la Alcaldía, los expedicionarios se dirigieron hacia la carretera de Sarriá, ocupando el último de los carruajes Monseñor Rinaldini, el alcalde, el presidente de la Audiencia y el presidente de la Diputación don José Espinós.

» Al pasar por frente á los pensionados de Loreto, el Nuncio fué saludado por los religiosos y alumnos.

» En Sarriá casi todas las casas lucían colgaduras y fueron echadas á vuelo las campanas.

» En la plaza Mayor se detuvo el coche del Nuncio algunos momentos, cumplimentándole el párroco doctor Estadella, y antes de salir de aquel pueblo Monseñor Rinaldini, encargó al doctor Salvia Civit dejara tarjeta en el « chalet » del marqués de Villamediana.

» Cuando la comitiva llegó á la puerta del templo de la Virgen de la Bonanova, el Nuncio se apeó del coche y entró en la iglesia rodeado por la multitud, que le besaba el anillo, y en el presbiterio oró breves instantes ante la milagrosa imagen de la Santísima Virgen, en tanto que la capilla de música cantaba el *Ave Maria*, de Molera.

» En la cumbre de la montaña esperaban á los expedicionarios don Román Macaya, señores marqueses de Pascual y de Oller, Pascual (don Policarpo) y Rebió, de la Junta constructora del templo del Sagrado Corazón; el alcalde de Sarriá, señor Xiró, los Padres Salesianos, la banda de música del asilo de los mismos y numerosa concurrencia, de la que formaban parte distinguidas damas y señoritas.

» A los acordes de la marcha real, interpretada por la citada banda, salió de la estación el Nuncio, y rodeado del público, se dirigió á examinar las obras del templo del Sagrado Corazón, dándole las explicaciones sobre el mismo los señores Macaya, marqueses de Pascual y de Oller, quienes además le enseñaron los planos de tan hermosa obra.

» Monseñor Rinaldini tributó muchos elogios á la Junta constructora, y subió luego á la mezeta que hay detrás del restaurant, desde donde contempló los montes Pirineos y Montseny, que estaban cubiertos de nieve, y Montserrat y las ciudades

de Badalona, Sabadell y Tarrasa con todo su espléndido panorama.

» Luego fué obsequiado con un delicado almuerzo, después del cual se redactó el siguiente telegrama dirigido al Rey:

Mayordomía Mayor de Palacio: Madrid. — Desde la cúspide del Tibidabo, recientemente visitado por V. M., reunidas las autoridades de Barcelona para obsequiar al Nuncio Monseñor Rinaldini, á la vista de esta hermosa capital de Cataluña, le envía saludo, testimonio de su incondicional adhesión. — El alcalde: GABRIEL LLUCH. »

« Se remitió también otro telegrama al secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Merry del Val, enviando un saludo respetuoso para el Padre Santo. »

Como recuerdo de esta ilustre visita, la Junta de Cooperadores se ofreció á pagar una columna de la Cripta, y el Sr. Macaya, otra. Se ha hecho también una Rifa de beneficencia para el Templo de S. Corazón, á la que tomó parte lo más granado de Barcelona, y dió un espléndido resultado.

SANTA TECLA (San Salvador). — Inauguración de un templo á María Auxiliadora. — Tomamos de *El Demócrata* de Sta. Ana: « Aun resuenan gratos al oído los ecos de las grandiosas festividades que ha presenciado esta ciudad de las colinas, y pienso hacerle cosa querida dándole unos bosquejos del hecho principal de dichos acontecimientos (el 4 del de Diciembre).

» Refiérome al estreno y bendición relativa de un Santuario, verdaderamente tal, que los Salesianos han levantado á su Celestial protectora María Auxiliadora en esta bella ciudad, que se conmovió toda unánime y participó á los festejos con un regocijo particular, que nada revestía de ese aire de divagación que asoma siempre aun en las solemnidades religiosas.

» Y justificábase ese sentimiento característico, pues aun cuando hubieran salido los Tecleños de sus casas, como yo, alegres y ansiosos de novedad, al llegar frente á ese Templo artístico que es como la piedra más preciosa que engalana la diadema de esta ciudad, al dirigir la mirada á esa fachada esbelta como un pensamiento, correcta, en todas sus líneas, conjunto gracioso de las más sencillas combinaciones arquitectónicas, con solo mirar la fachada de ese Santuario, digo, habían de perder toda idea preconcebida y ansiar de penetrar á extasiarse en las severas producciones del orden gótico que tiene en el interior del templo sus más geniales manifestaciones. »

« Ud., señor Director, sabe muy bien que soy muy profano en cuestión de arquitectura y que por lo mismo quién sabe como saldría del atolladero si me metiera á describir por partes la belleza artística de ese tesoro de arte.

» Diréle, pues, únicamente lo que pienso acerca

de él y lo que he oído decir por personas competentes.

» Pues lo que soy yo, confieso que no he visto en todo Centro-América otro templo más delicado, grandioso en la concepción artística y sencillamente bello en los medios con que fue conducido á feliz resultado.

» Y todos los que quisieron comunicarme sus reflexiones han sido de mi parecer y han apellidado ese Santuario con el nombre de *Modelo de arquitectura*.

» Figúrese Ud. que impresión propuciría en ese Templo que mide 44 varas de largo por 11 de ancho y 12 de alto, en ese ambiente regalado de una luz soberanamente quieta que le llueve apasible de 16 ventanas á vidrios matizados de los más delicados colores, figúrase Ud. qué majestuoso efecto producirían las magistrales ejecuciones de un coro de 60 cantores que interpretaban las partituras inmortales y eternas como los nombres de Palestrina, Perosi, Gounod, Mercadante, Mozart, Beethoven...

» Esas fueron ejecuciones musicales dignas de un auditorio como el distinguido, el indiscutible mérito musical de los Salesianos.

» Sesenta voces acompañadas por el sonido grave y religioso del órgano... esa si era una Misa cantada así propiamente *cantada* y no tocada á orquestada como se oye casi siempre cuando se combinan 3 voces y á veces 2 con 20 instrumentos de *orquesta*...

» La bendición la efectuó el Ilmo. Sr. Obispo el día 3 por la tarde. Al siguiente día la muchedumbre apiñóse de un modo nunca visto en el Santuario y asistió á las numerosas Misas rezadas y por fin extasióse en las grandiosas polifonías de una misa de Gounod, el inmortal cisne francés. Los cantores, niños por la mayor parte, alcanzaron un verdadero triunfo. Y seguro que había de ser así, pues el regocijo que llenaba sus corazones al ver coronada aquella construcción á cuyo cumplimiento habían sudado años enteros, ese contento juvenil que los poseía completamente, debía arrancar de sus órganos vocales la más inspirada interpretación de las partiduras estudiadas. Diré de paso, que algunas de las composiciones musicales eran de maestros salesianos ya grandes aun en el arte de componer según las últimas prescripciones litúrgicas.

» Las fiestas duraron hasta el 8 de Diciembre, día en que después de haber oficiado en el Santuario, los mismos cantores tuvieron que acceder al deseo general de Sta. Tecla, y ejecutaron el mismo programa musical en la parroquia de Concepción, que se vió pequeña para contener aquellas oleadas de personas que llenaron de bote en bote la iglesia.

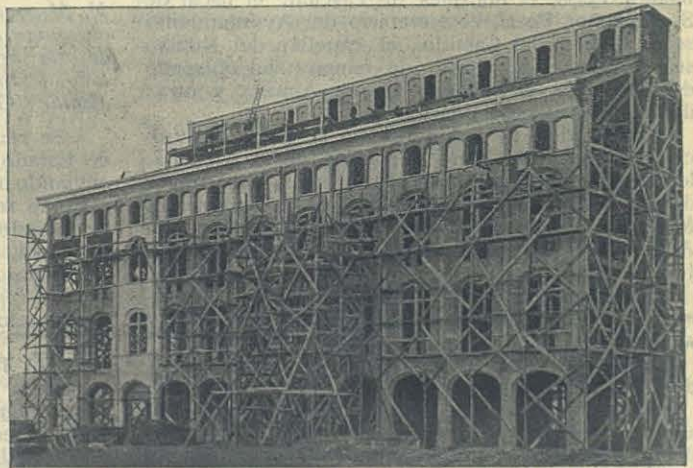
» Durante dichas fiestas no hubo manifestación de gozo que los Salesianos no hayan procurado á los niños del Colegio y sus Bienhechores.

» Un banquete en que tomó parte lo más selecto de la sociedad San Salvadoreña venida á las fiestas; iluminación á la veneciana, juegos de artificio, representación teatral, velada lírico-musical, juegos variados con premio... conciertos musicales brindados por la misma pequeña banda de niños que los Salesianos presentaron á la Exposición Nacional y que mereció las más sinceras simpatías del

público. Imagínese Ud. todo lo que puede desear un corazón bien nacido y tendrá una idea de lo alegre que estuvieron los días 4, 5, 6, 7 y 8 de Diciembre en Santa Tecla.

» Veo empero que ya le tendré á Ud. molestado con estas mis descuyuntadas frases y acabaré mi correspondencia dirigiendo un saludo respetuoso como merecido á aquel genio inspirador y realizador de esas maravillas para nuestro país.

» Al P. José Misieri, superior salesiano en estas orgullosas playas salvadoreñas, se debe ese templo que, si fué elevado con las ofrendas de los pudientes y de la viuda del Evangelio, si perpetúa la memoria del 50º aniversario de la definición dogmática de la Purísima, si es homenaje de cien corazones juveniles que han porfiado noblemente para demostrar lo que se aprende en los colegios salesianos, lo mejor que expresa es lo elevado, lo artístico, lo poético, lo bello que es el genio que tal modelo de templo supiera idear y llevar á cabo.



Nueva Casa salesiana en construcción, lado norte — Lisboa.

» Al Padre Misieri, todo buen salvadoreño debe un tributo de gratitud por haber enriquecido á esta heroica Patria, con una joya de arte cristiano que nada teme el parangón de otros trabajos del mismo género.

» Señor Director, perdonará si me he mostrado demasiado entusiasta para con la Institución Salesiana... antes no pensaba así. Pero después de probar, cualquiera cambia modo de pensar, como le ha sucedido á este su S. S.

EDUART. »

BARCELONA — Instituto de S. José — Fiesta del Santo Patrono. — Nos escribe D. J. Martínez: Como preparación á la fiesta de S. José, desde el primero de Marzo se celebraba una función sagrada consistente en misa rezada, lectura y canto de los gozos del Santo, á la que acudían numerosos fieles. Para esta ocasión nuestro maestro Ismael compuso un hermoso himno á S. José que el coro cantaba cada día. El 19, festividad del Santo Patriarca, tanto la casa como el barrio entero se vistió sus mejores galas. La misa de la Comunidad fue celebrada por Excmo. Sr. Cortés, Obispo auxiliar de Barcelona. La capilla estaba atestada de fieles, que siguieron acudiendo numerosos á todas las misas y funciones del día. De manos del Prelado reci-

bieron por vez primera al Pan de los Angeles 45 niños de estas escuelas. Era una conmovedora escena ver á quel tópel de jóvenes de las Compañías del Smo. Sacramento, de S. Luis, del Centro Don Bosco y Banda acercarse con compostura y devoción á comulgar; de 600 pasaron las comuniones en aquella Misa. El Prelado, al dirigir la palabra á los niños, obreros y demás asistentes, después de la misa, demostró su conmoción y alegría y tuvo para todas frases de paternal bondad y aliento. Sean dadas al Exmo. Sr. Cortés publicas gracias por tanta dignación. El oficio solemne fué celebrado por el R. D. Eusebio Echalecu, Director del Instituto; predicó las glorias del Santo con gran elocuencia el R. P. D. Juan Forteza, y la escolanía cantó con gran afinación la misa de Ravello.

Por la tarde se les impuso la medalla de S. José á 34 nuevos congregantes, obreros todos, y después de la Bendición con S. D. M., pasaron todos al teatro, donde con el bien representado y hermoso drama *Las aventuras de un Marinero*, pasaron algunas horas de santo y agradable solaz. Así pasó en medio de la alegría y de la piedad esta fiesta de dulces recuerdos que esperamos produzca saludables efectos en estos buenos jóvenes y obreros.

LEÓN-MÉJICO — En busca de recursos — Una buena Cooperadora — Conferencia.

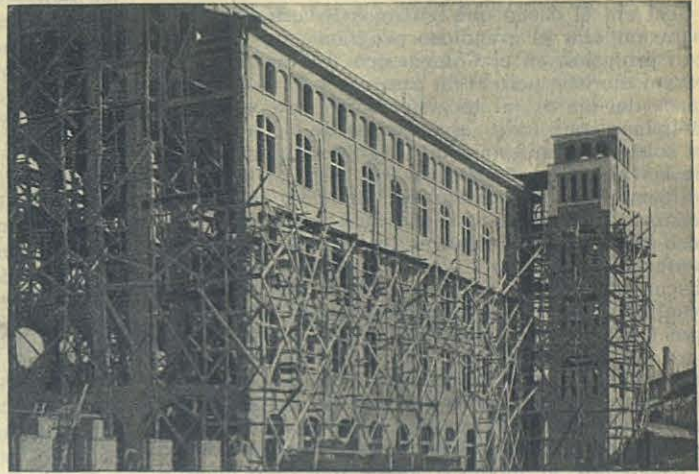
— Escribe el P. D. Milanésio: Ocupado en mi dura tarea de allegar medios por la Misión de la Patagonia, Dios ha permitido que llegara á la ciudad de León la más populosa del estado de Guanajuato y con sede episcopal. Apenas llegado, no conociendo á ninguno en la ciudad, fui á un hôtel en donde demoré dos días. Después de haber hecho las diligencias para conseguir de la Curia eclesiástica las licencias de predicar en las iglesias y pedir limosna en la ciudad y pueblos de la misma jurisdicción, tuve la buena suerte de conocer á la distinguida señorita María de Jesús Arias, cooperadora salesiana y profesora, quien vive con dos de sus hermanas. Esta, luego que supo que me alojaba en un hôtel, me ofreció su casa y puso á mi disposición el mejor salón de la misma. En un principio yo no quería aceptar, pareciéndome que era demasiado molestia para ella, pues teniendo allí una escuela, podían quedar estrechas y aún incomodadas en sus quehaceres. Pero tuve que ceder á sus repetidas instancias y aceptar le hospitalidad que me ofrecía con sincera cordialidad.

No contenta con alojarme, me ayudaba en todo, y cuando mis atenciones me obligaban á salir de casa, recibía las personas, les explicaba con paciencia y dulzura el motivo de mi llegada á León, recibía la limosna, la apuntaba en un registro á propósito y distribuyéndoles en retorno alguna medalla rosario bendito, las convidaba á pasar á un saloncito de su habitación en donde ella tiene bien arreglado un altarcito dedicado á la Madre de Dios y Protectora de los Salesianos María Auxiliadora. Esta viene allí representada en una bella estatua alta más de un metro, que ella por su cuenta mandó hacer. Con su persuasiva palabra y finos modales promueve hábilmente la devoción á María Auxiliadora y va aumentando de día en día los Cooperadores salesianos. El día 23 de Fe-

brero, hice una conferencia á los Cooperadores que ella supo reunir en su casa, y como el salón fuera demasiado angosto por la numerosa concurrencia, se adaptó el patio para salón. La gente que tomó parte quedó muy satisfecha, y al salir cantaron todos con entusiasmo y devoción unos versos de despedida á María Auxiliadora con una melodiosa tonada que pocos minutos antes les había enseñado. Se cerró la función con el cántico *bendito sea Dios*, y con un Paternóster á nuestro celestial patrono s. Francisco de Sales.

La señorita Arias ha redoblado desde entonces su empeño y he sabido últimamente que son cada vez más frecuentes las visitas á María Auxiliadora y más abundantes las limosnas.

Yo he hablado de la señorita Arias y podría hablar de otros muchos Cooperadores y Cooperadoras, pues me consta que en Méjico hay varios de esos Angeles de caridad, que se desvelan en favor de la Obra de D. Bosco. Entre las demás que yo



Nueva Casa salesiana en construcción, lado sud — Lisboa.

mismo he conocido, recordaré las señoras Carlota, Aleja Ortigosa y su digna madre, y la señorita María Barbá y hermanas, las que se ocupan con gran interés de nuestra Obra en Guadalajara. ¡Oh! que se multipliquen estos seres providenciales tan necesarios cuanto menos advertidos en el mundo y hasta á veces contrariados en sus santas empresas, y que el Señor recompense con creces su celo y su caridad.

LA PAZ (BOLIVIA).—Los antiguos alumnos y la fiesta de la gratitud. — Nos escriben:

« Bien podría llamarse fiesta de la gratitud la que nos hicieron gustar en el día 25 del pasado Diciembre los antiguos alumnos de este plantel. Sabiendo ellos que en los primeros días de Diciembre debía llegar á esta ciudad el infatigable y abnegado director de esta Casa salesiana D. José Reyneri, después de una ausencia de más de 8 meses, concibieron la noble y generosa idea de manifestarle la gratitud y el cariño que los une á los hijos de D. Bosco; cariño y gratitud olvidado tal vez en los años de colegio, pero que sienten y que se robustece más y más en los continuos lances y desengaños de la vida, cuando después de haber acercado á sus labios el cáliz de la felicidad, que creían apurar hasta las

heces, encuentran que todo es engaño é ilusión. ¡Ah! en aquellos momentos el recuerdo más grato es el de los tranquilos é inocentes años de la niñez pasados á la sombra del Colegio, bajo la guía de buenos superiores; recuerdo que levanta en el corazón una oleada de afectos grandes y nobles, capaces de volver al recto sendero de la virtud á los que de él se han separado y mantener en él á los que le siguen.

Reunidos en el Colegio desde las 11 de la mañana del día 24 para asistir á la Misa de media noche y compartir con los alumnos internos los dulces consuelos y santas alegrías de la Nochebuena, tuvimos el consuelo de ver á algunos acercarse al banquete Eucarístico, otros ayudar las misas que se celebraban y todos orar en devoto comportamiento. Terminadas las funciones sagradas y confortado el cuerpo con excelente desayuno, los despedimos hasta el medio día en que debía tener lugar la solemne manifestación, dando gracias á Dios que quería proporcionarnos aquel inmerecido consuelo.

Tal era el deseo que teníamos de verlos reunidos para empezar el grandioso programa que circulaba con profusión en el Colegio que, las horas nos parecían eternas; pero al fin pasaron, y á las dos de la tarde del día 25, al tocarse y cantarse el himno Boliviano, que todos escuchamos de pie, empezaba la solemne manifestación. Largo sería dar una idea de las piezas que la *Banda Iris*, dirigida por el inteligente y hábil maestro Sr. Francisco Molina y formada casi en su totalidad de ex-alumnos, nos hizo gustar, piezas clásicas, tocadas con gusto y perfección artística; larguísimo sería el relatar los discursos, himnos, prosas y poesías y el magnífico resultado que tuvo la comedia *D. Pampirio Tondo* que nos hizo pasar horas de alegría sin igual. Pasaré por alto el discurso del R. P. Reyneri, Director de la Casa, al agradecer la manifestación sincera y espontánea de gratitud y cariño de los antiguos alumnos, la entrega de la corona de flores y tarjeta artísticamente trabajada por los ex-alumnos, y pasaremos al modesto ágape que tuvo lugar al terminarse el acto. Reunidos en el comedor del Colegio el Sr. Director del Establecimiento, el Sr. Cancelario de la Universidad y Presidente de los Cooperadores salesianos, el Sr. Juan Torti, Cónsul de S. M. el Rey de Italia y de S. M. el Rey de España, de otros distinguidos señores, de los superiores de la Casa y de 32 ex-alumnos, empezó la comida alegrada por la animada conversación de recuerdos pasados, cánticos familiares, discursos y vivas en profusión á D. Bosco, á D. Rúa, á los Salesianos, á Bolivia y á la hermosa Italia, madre del arte. Antes de concluir, quiso el Director de la Casa dar el diploma de la Cruz de caballeros de María Auxiliadora al Sr. Cancelario de la Universidad y Presidente de los Cooperadores salesianos, Dr. D. Manuel D. Mariaca y al Sr. Cónsul de Sus Majestades los Reyes de Italia y España. Recibieronla con muestras de profunda gratitud, y los dos pronunciaron un improvisado y elocuente discurso, elogiando la Obra de D. Bosco, dando las gracias por la honorificencia merecida y congratulándose con los jóvenes presentes, por la muestra de gratitud y solidaridad que en aquel acto manifestaban. Una salva de aplausos y de vivas coronó las palabras de los dos ilustres personajes; y todos nos levantamos para pasar al salón donde escuchamos nuevamente escogidas piezas de piano y donde una amena y alegre conversación de tiempos que fueron y que no se borrarán jamás, nos entretuvo hasta avanzadas horas de la noche.

Que la nueva Sociedad de ex-alumnos que en la Paz se ha constituido, produzca frutos copiosos en bien de sus almas y de la sociedad entera, es el deseo más sentido de todos los que creemos ver en la Sociedad Salesiana el remedio á los males del descreído y engañador siglo moderno.

VIEDMA (PATAGONIA) — Fiesta de la Inmaculada. —

De una carta escrita por una Hija de María al Excmo. Sr. Cagliero, sacamos las siguientes noticias:

El mes de María fué celebrado con especial pompa, y las Hijas de María ofrecieron á su celestial Madre la Comunión general cotidiana, de entre las consocias descollando cada día doce asociadas, que con velo blanco coronaban á la Inmaculada con corona de Comuniones formando su escolta de honor.

Alentadas por el ministro del Señor, señoras y niñas concurrieron numerosísimas á la función de las tardes en las que, de labios del Sacerdote aprendieron nuestras almas á venerar, amar, y defender el dulcísimo privilegio de la Inmaculada Concepción; y explicándosenos cada tarde la florecita para practicarse al día siguiente, con mayor diligencia se ponía en práctica después.

Así que, amadísimo Padre, este deseado mes transcurrió cual S. Ilma. lo deseaba; devoto, verdaderamente devoto.

La novena fué celebrada con acrecentamiento de devoción interna y externa. A llenar los deseos de las Hijas de María sirvieron las andas que hechas en los talleres Salesianos resultaron sencillamente elegantes; ofreciendo á la blanca imagen de Nuestra Señora de Lourdes un delicado trono, rodeado de cinco varas de azucenas y adornado de un rosal y cortinillas, blancas también, y bordadas en seda celeste por manos de las pupilas.

El día ocho celebróse fiesta de Capilla: permítame que le diga que muy conmovedor y bello fué ver ese tropel de niñas blancas como palomitas, que se acercaron por primera vez al santo altar para alimentar sus inocentes almas con aquel manjar que engendra Vírgenes, ¡Cuarenta y siete almas más, que dieron albergue á Jesús en sus tiernos corazones?

Por la tarde después de cantar visperas, tuvo lugar la solemne recepción de Hijas de María, Aspirantes, y Angelitos.

El día 11 se efectuó la segunda fiesta solemnísimas. Las niñas que habían hecho su primera Comunión el día 8 se acercaron en este día al banquete celestial por segunda vez. Por la tarde se hizo la procesión á pesar del viento que quiso impedirle; pero María Sma. extendió su manto azul, limpio y sereno sobre nosotras, cesando el viento á la hora misma en que la procesión salía. De retorno á la Capilla, después de rezadas las preces prescritas, el Rdo. Sr. Director impartió solemnemente la Bendición Apostólica, acto que impresionó hondamente y que fué acompañado de extraordinario piadoso silencio interrumpido poco después de un coro sagrado que entonó el *Tota pulchra*, acto continuo solemne *Tantum Ergo* y Bendición de S. D. M. la que selló las dulces é inolvidables impresiones de este jubileo.

MONTEVIDEO (Uruguay).

Revmo. Señor Don Rúa.

Muy amado Padre: Aunque no tenemos una Catedral ni casa que se le parezca, hemos celebrado con singular pompa el 50º Aniversario de la declaración del dogma de la Concepción Inmaculada de María. Sin temor de ser desmentido le diré que en todos los meses del año 1904 se ha hecho alguna función religiosa en honor de la Virgen Bendita.

El señor Inspector determinó que el primer domingo de cada mes se cantara una misa en honor de María. Así se hizo. Ese día las comuniones de los fieles eran más numerosas de lo acostumbrado.

El 24 de cada mes, día en que la Pia Asociación que lleva el nombre de la Virgen de Don Bosco, se congrega á los pies de su Protectora para honrarla y pedirle gracias, no ha faltado una sencilla plática alusiva al misterio que conmemorábamos. Numerosas han sido las comuniones en esos días.

El 2 de Octubre empezamos un triduo de pláticas espirituales para niños y niñas predicado por un Rev. Padre Capuchino, en preparación á conseguir la especialísima gracia del santo Jubileo. El resultado de estos actos religiosos fué satisfactorio.

El 23 del mismo mes la piadosa Asociación de María Auxiliadora celebró un acto literario-musical en honor de su excelsa Madre prestando su concurso las niñas más aprovechadas del Oratorio « Santa Rosa de Lima » dirigido por las mismas, y varias señoritas distinguidas de nuestra sociedad. El acto mereció la aprobación de las personas entendidas. También se dedicó á María el certamen catequístico que se efectuó en Noviembre por los niños externos y pupilos estudiantes. ¡De veras que el acto fué digno de nuestra Madre! porque los combatientes, chicos de nueve á diez años en su mayoría, estaban preparados con tanto esmero, que la mesa examinadora se vió obligada á discernir muchos premios por no cometer una injusticia. El veinte del mismo mes, un centenar de jóvenes, ex-alumnos de varios colegios salesianos de esta ciudad, fueron á visitar á María Auxiliadora en su santuario de Villa Colón, pasando todo el día en el colegio que allí tenemos, siendo muy obsequiados por nuestros Hermanos. Este acto hermosísimo y consolador para los que esperamos de la juventud educada en la fe católica el engrandecimiento de la patria, fué precedido por una serie de conferencias predicadas por el Rev. P. Rota.

Durante la novena de la Inmaculada, predicada por el Rev. P. Vidal, Salesiano, las personas piadosas de este barrio y las devotas de María ofrecieron á la Madre celestial una corona de Comuniones, de diez á quince cada día. Estos actos terminaron con una numerosísima Comunion general el día de la fiesta.

Un espectáculo conmovedor presenciamos este día. No menos de un centenar entre niños et niñas se acercaron por primera vez á la mesa eucarística. Su porte recogido y angelical impresionó aún á los indiferentes.

En esta fiesta se estrenó la misa de S. José de Calasanz á dos voces reales, del maestro Ravanello. Las partes variables, según la edición de los Benedictinos de Solesmes, fueron ejecutadas admirablemente por varios niños del Colegio.

Por la tarde se cantaron vísperas solemnes, siendo los salmos de los afamados maestro Perosi e Ravanello. El coro ejecutó el *Tantum Ergo* de Respini á voces de niños y hombres.

Las fiestas dedicadas á María terminaron en los Talleres Don Bosco con un acto literario-musical preparado por los Salesianos y alumnos internos.

El 20 de Diciembre, día destinado para coronar la imagen de la Auxiliadora que se venera en su santuario de Villa Colón, muchas personas católicas, en número de seiscientos invitados por una comisión de señoras y señoritas de la piadosa Asociación de la Auxiliadora, concurren á aquel solemne acto, dando así una prueba de su fe y amor á la Madre de Dios.

Quiera la Madre Auxiliadora bendecir de veras á esta querida tierra uruguaya que tanto necesita del auxilio del cielo. Ruegue, amado Padre, por todos los Salesianos del Uruguay, por nuestra asolada Patria y especialmente por quien se declara su

Humilde servidor
DÁMASO MORENO.

Montevideo, Marzo de 1905.

Una idea feliz.

La señorita Carmen Espárrago, residente en la Unión (Montevideo), activa Decuriona de los Cooperadores salesianos de esa localidad y devota decidida de María Auxiliadora, ha concebido la cristiana idea (y se esfuerza por realizarla) de establecer una caja ó alcancía para socorrer en casos urgentes á las mujeres pobres que lo soliciten. Es de creerse que esta obra merecerá la aprobación y simpatías de todo corazón bueno, pues es bien sabido que con mucha frecuencia se encuentran personas en una situación económica desesperante, expuestas á ser víctimas de la maldad de hombres sin religión ó á perder la fe como condición para ser socorridas.

Esa alcancía vendrá á llenar una necesidad de la cual sólo se dan cuenta exacta las personas que han pasado por ella.

Nos alegramos de que una buena cristiana, una devota de la Auxiliadora del pueblo cristiano, sea la iniciadora de una obra que enjugará muchas lágrimas y remediará muchas desgracias.

VARIEDADES

MARÍA

obra maestra de la mano de Dios.

Poesía premiada con el accésit en el Certamen hispano-americano de Buenos Aires, Diciembre de 1904. Por el P. José M. Vidal. SS.

Contemplé la creación y en todos los seres vi el reflejo de tu belleza y perfecciones, oh María.

Desde el principio, en el eterno día,

Tu imagen sonreía

En la luz del diuino pensamiento ;

El Señor entre arrobos de ternura

Sonaba tu hermosura,

De su diestra magnífico portento.

Para Tí, Criatura inmaculada

Produjo de la nada

La varia muchedumbre de los seres,
Porque, al servirte, reflejaran ellos
Tus fúlgidos destellos,
¡Oh benedita entre todas las mujeres !

Los ángeles, en quienes tu belleza
A dibujarse empieza,
Cuando entonaron el primer hosana
Con los de Dios mezclaron tus loores,
Y á Tí, Flor de las flores,
Te proclamaron Reina y Soberana.

Y cuando, de los tiempos en la aurora,
A la voz creadora
Palpitaba la luz en lo infinito,
En ella el Hacedor se complacía
Porque la luz, María,
Prefiguraba tu candor bendito ;

Y cuando, en el período segundo,
Tendía sobre el mundo
De transparente azul inmenso velo,
En él formaba Dios tu regio manto
Y de tu trono santo
El pabellón, ¡oh Emperatriz del cielo !

Señor, ¡con qué inefable complacencia
Cerró tu Omnipotencia
Las aguas en el ámbito marino!
¡Pensabas en María : en el tesoro
Del original decoro,
En el de gracias piélagos divinos !

¡Oh sí ! Mujer celeste ; sin mancilla,
Viviente maravilla,
Todo lo grande y noble es tu ornamento :
En Tí la santidad, en Tí la gloria
Y el triunfo y la victoria,
En Tí la majestad del sufrimiento ;

En Tí se inspira el Hacedor, y crea :
Con fértil brisa orea
La tierra que ha surgido de los mares,
Y el campo y la floresta y los verjeles
Te simbolizan fieles,
¡Oh Esposa de los místicos Cantares !

Tú eres aquel nuevo paraíso
En quien Jehová no quiso
Que se insinuara el enemigo astuto,
Tú el árbol misterioso de la vida
Que á pregonar convida
De la inmortalidad el dulce fruto.

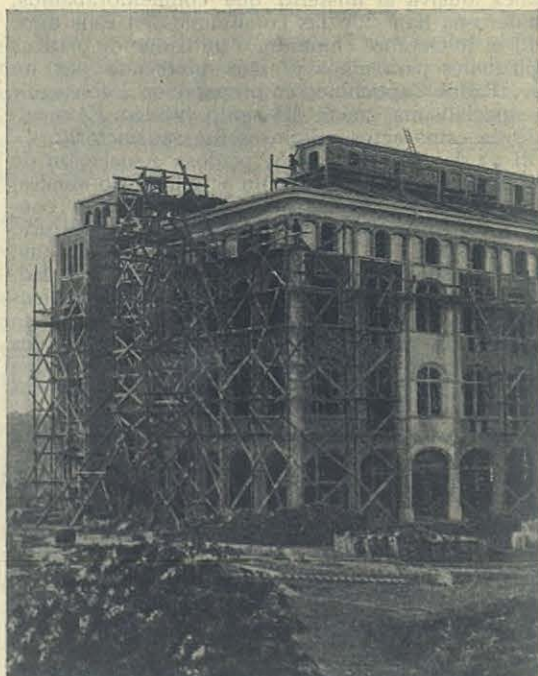
Tu amor florece en la encendida rosa,
Y cual de oliva hermosa
Es de tu compasión el óleo suave ;
Tú creces como el plátano sombrío
Que en hervoroso estío
Amortigua del sol el rayo grave.

Te humillas en las flores de los campos ;
De tu candor los ampos
Entre espinas ostentas en el lirio :
Cual aroma de incienso es tu plegaria ;
La mustia pasionaria
Se impregna en el dolor de tu martirio.

Tú del cielo también en las alturas
Espléndidas fulguras,
Y la luna es alfombra de tus huellas,
Y los rayos del sol bordan tu veste,
¡Oh Emperatriz celeste !
Y circundan tu frente las estrellas....

Cuando resplandeció la quinta aurora
La turba voladora
Llenó el aire de plácida armonía,
Eco del cielo en el que oyó la tierra
La música que encierra
El dulcísimo nombre de María.

A su arrullo creó el Omnipotente
Un sér inteligente,
Del mismo Dios imagen y traslado.



Nueva Casa salesiana en construcción — Lisboa.

Y le ciñó la fúlgida diadema
De potestad suprema,
Cual sacerdote y rey de lo creado.

Y una mujer le dió por compañera,
Creación hechicera
De virginales gracias adornada,
Divina predicción de tu hermosura,
¡Oh Virgen siempre pura,
Delicia de tu Dios inmaculada !

Ya coronada su labor gloriosa,
El Immortal reposa
Y en contemplar el mundo se extasia,
Porque todos los seres, todos ellos,
Reflejan tus destellos,
Tu gracia y perfecciones, oh María.

¡Oh Tú, la Hija del Eterno Padre!
 ¡Oh Tú, la dulce Madre
 Del humano Verbo! ¡Templo Santo
 Y Esposa del Amor! ¡Obra maestra
 De la divina diestra!
 Clama otra vez en tu inspirado canto:

« Magnífica al Señor el alma mía
 Y salta de alegría
 Mi espíritu en el Dios que me redime,
 Que de su sierva ínfima en la nada
 Detiene la mirada
 Para elevarla á dignidad sublime. »

« Me colmarán de gloria y bendiciones
 Edades y naciones,
 Porque hizo en mí prodigios sin iguales
 El Poderoso, el Dios de nombre augusto
 Que nunca cierra al justo
 De su misericordia los raudales. »

« El mostró de su brazo el poderío:
 Desbarató al impío
 Y frustró su soberbio pensamiento;
 Del potentado quebrantó la silla,
 Y al justo que se humilla
 Le enaltecíó de príncipe al asiento. »

« A los hambrientos los colmó de bienes:
 Repulsas y desdenes
 Le mereció el que náda en la opulencia;
 A su siervo Israel tendió la mano,
 Benigno Soberano,
 Recordando su amor y su clemencia. »

Gloria al Señor y canto de alabanza
 Porque su eterna alianza
 Confirmó con el pueblo que en El fía. »
 ¡Gloria á Dios, que entre arrobos de ternura
 Ideó tu hermosura,
 Dulce, perfecta, divinal María!

José M. Vidal Pbro. Salesiano.

Bibliografía

Libros regalados á esta Dirección y que recomendamos á nuestros lectores.

Thomae Hemerken a Kempis — Can. reg. ord. S. Augustini. *Opera Omnia*, voluminibus septem editit additque volumine de vita et scriptis ejus disputavit *Michael Josephus Pohl* Philosophiae Doct. reg. Gimnas. Thom. Kemp. nuper dir. — Cum adprobatione R. Archiep. Friburgensis. — VIII volumina in 12º (18x10) quae etiam singula venalia prostant. B. Herder, tipógrafo editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Óptimo y utilísimo es el trabajo que está realizando el Sr. *Miguel José Pohl* al publicar en elegantísima edición las obras completas de Tomás de Kempis, el célebre y reputado autor de la Imitación de Cristo. Saldrán á la luz 8 volúmenes. El 1º, que

se publicó como ensayo de toda la obra, tiene por título: *Orationes et Meditationes de vita Christi*, libro que se consideraba como perdido y que con sabio y difícil trabajo de comparación con antiguos manuscritos y vetustas ediciones ha podido reconstruir el docto editor. Este será el V volumen de toda la obra. — Precio 3'75 francos en rústica y 4'75 en piel. El 2º volumen comprende la segunda parte de los tratados ascéticos, á saber: *De Imitatione Christi cum novem tractatulis*; el volumen es rico en notas críticas, índices y manuscritos reproducidos en hermosos grabados. — Hemos recibido también el vol. 3º, que comprende la parte tercera de los tratados ascéticos: *Meditatio de Incarnatione Christi, sermones de vita et passione Domini, cum tribus miscellaneis*. Saldrán sucesivamente los volúmenes I-IV-VII y VIII; el orden es poco numérico, pero así lo requiere la comodidad del estudio de los manuscritos. — El vol. VIII será una disertación sobre los escritos y vida de Tomás de Kempis, can. reg. del orden de S. Agustín, hecha por el editor Sr. Miguel José Pohl. La obra en sí es de alto valor y de difícil reconstrucción, publicada en edición magnífica por B. Herder, librero Editor Pontificio. — Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Los Niños Santos ó Leyendas infantiles, por el P. **Francisco Hattler** S. J. Obra traducida del alemán por el P. **Jerónimo Rojas** S. J. Adornada con numerosas láminas. Segunda edición corregida y aumentada. En 12º (VIII y 278 págs.) En rústica fr. 2'65; encuad. lujosamente en tela fr. 3'50.

La Hija del Director de Circo. Novela original de la Baronesa **Fernanda de Brackel**. Con 12 ilustraciones. En 12º (550 págs.) En rústica fr. 4; lujosamente encuadernada fr. 5'75. B. Herder.

Teología Pastoral por el P. Juan M. Grimm, sacerdote de la Misión. De ella nos ha llegado la 1.ª Parte. *La Persona del Pastor* y contiene, dice *La Revista Popular*, condensada sobre este importante tema la doctrina más pura de los S. Padres, teólogos y autores ascéticos. Después de una copiosa introducción, en que se exponen los principios y líneas generales de esta ciencia, se trata en sucesivos capítulos de la habilitación y autorización del pastor, de la vocación y formación del clérigo, del carácter sacerdotal y la ordenación, de la habilitación eclesíastica ó misión, como también de las virtudes propiamente pastorales clasificándolas en domésticas, jerárquicas y cívicas, y por fin de la cultura intelectual y ascética y de las conferencias pastorales — La obra completa constará de dos tomos más, y en junto de unas mil páginas de muy aprovechada impresión, Obra recomendabilísima para los Seminarios. B. Herder.

El Escapulario del Sagrado Corazón de Jesús — Su constitución, origen y eficacia por el P. J. B. Leniens Mis. Oblato de M. Inmaculada — Traducido al Español por el P. J. Fournier de la misma congregación, aprobado y enriquecido con muchas indulgencias por el Sumo Pontífice — De venta en el Convento de Urnieta (Guipúzcoa) á 0,05, y 0,25 con un escapulario.

NECROLOGIA.

El Rdo. Sr. D. Buenaventura Puig-carbó y Glró.

Ha muerto el que podría servirnos de ejemplo, el que con sus cristianas virtudes perfumaba el ambiente del campo de sus apostólicos trabajos. Cooperador generoso é incansable de las Oras de D. Bosco, especialmente de esta Casa de Sarriá.

El 31 de Enero último, después de un mes de penosa enfermedad, entregó su alma á Dios, fortalecido con los Stos. Sacramentos, y rodeado de numerosos amigos, que se preciaban de su amistad y del P. Espiritual que ayudaba á bien morir aquella alma, que momentos después debía presentarse delante del Tribunal del justo Dios.

Descanse en paz el alma del ilustre finado.

Manresa (Barcelona), 1º de Febrero de 1905.

Cooperadores Salesianos difuntos

ESPAÑA.

- Sra. D^a. María Martínez *Algueña* (Alicante).
 Rdo. Sr. Vicario D. Francisco García » »
 » » Juan Torra *Barcelona*.
 Sra. D^a. Enriqueta Casals de Guerra » »
 » » Rosa Casals y Torrens » »
 Sr. D. Bruno Cabot » »
 Sra. D^a. Concepción Ribot de Fernández » »
 S. D. Antonio Garriga y Valls » »
 Exmo. Sr. D. Luis, Marqués de Don » »
 Sra. D^a. Balbina Antón *Cuenca*.
 Sr. D. Eusebio del Guarda Real *Coruña*.
 » » Laureano Estrada Badia *Lérida*.
 Rev. Sr. Quintana *Madrid*.
 » » D. Buenaventura Puigcarbó *Manresa*.
 Sr. D. Manuel Guperro *Málaga*.
 » » » Sánchez » »
 » » Francisco Leuse » »
 » » Antonio Peláez » »
 » » Juan Romaldo » »
 » » Rafael Collado » »
 » » José Rodríguez » »
 Sra. D^a. Luisa Portillo García » »
 » » Juana Fernández » »
 » » Emilia Romero » »
 Sr. D. Julián Carrió *Orihuela*.
 » » Manuel Urbiztondo *Pamplona*.
 » » D. Francisco Reguera Cas-
 tellano *Puentesampayo*.
 » » Joaquín Antonio Fernández » »
 » » Alfonso Pérez Arguchin » »
 » » Francisco Seoane » »
 » » Manuel Seoane » »
 Sra. D^a. Juana Seoane Conde » »
 » » Rosario Seoane Conde » »
 » » María Antonia Novas » »

- Sr. D. Pedro Cabaleiro »
 Rdo. Sr. D. Leandro de Barberá *S. Javier*
 (Murcia).
 Sr. D. Manuel Garcés *Sarrión* (Teruel).
 Sra. D^a. Rosa Serracas *Sarriá*.
 » » Filomena Mur *Valencia*.
 » » Albina Centellas » »
 Sr. D. Enrique Ortells » »
 » » Ramón Batlle » »
 » » Luis Casanova » »
 Rdo. Sr. D. José Casanova » »
 » » » Casimiro Vázquez *Vigo*.

AMÉRICA.

- Sra. D^a. Bárbara M. de Haedo *Asunción*
 (Paraguay).
 » » María V. de Perochena *Arequipa* (Perú).
 Rdo. Sr. D. Eduardo Núñez » »
 » » » José Santos Ampuero,
 Párroco » »
 M. R. Mgr. C. Blommerde *Curaçao* (Antillas).
 Sra. D^a. Isabel M.^a Boomgaart
 Agostim » »
 Sr. D. Enrico Boer » »
 M. R. A. H. Frie O. P. » »
 Sr. D. René Araujo » »
 » » Emilio Berrizbeitia *Cumani*.
 » » Próspero Veyga *Las Piedras* (Uruguay).
 » » Ramón Ferragús » »
 » » Francisco Zamora » »
 » » Juan Michetti » »
 Sra. D^a. Basilisa R. de García » »
 » » Valentina Díaz » »
 » » Josefa Dorrego » »
 » » Ramona Cabrera » »
 » » Felipa Betancur » »
 » » Catalina Tornatore » »
 » » Lucía Rodríguez » »
 Sr. D. Lucio Pérez Velazco,
 Coronel *La Paz* (Bolivia).
 Sra. D^a. Vicenta E. Vda. de
 Monroy » »
 » » Josefa Martínez *Nicaragua*.
 Sr. D. Francisco Guevara » »
 Sra. D^a. Juana R. de Se-
 govía *S. Lorenzo* (Paraguay)
 » » María Ana G. de
 Colmán » »
 » » Margarita Guedez *S. Felipe Lara*
 (Venezuela).
 » » Fidelina de Daza » »
 » » Isabel Corona » »
 » » Rita Ramírez » »
 Sr. D. Manuel Sánchez » »
 Sra. D^a. Catarina Uriarte *S. Marcos* (Nicaragua).
 Rdo. Sr. D. José Rufino Sánchez *Tarata* (Perú).
 Sra. D. Emeteria Aguirre de Román, *Zacatecas*
 (México).

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
 Gerente: JOSÉ GAMBINO.
 Turín, Tip. Salesiana (B). — Via Cottolengo, 32.